

CAPÍTULO 13

ŞİRRİN. LA ANTIGUA *SERRE* Y SU *AGER*

Şırrın es conocida desde principios de siglo en los ambientes científicos occidentales gracias a una torre-tumba que se encuentra en un monte al oriente de la localidad³⁸⁷. Su identificación con la Serre que aparece en la *Tabula Peutingeriana* es manifiesta, no sólo por su similitud en el topónimo, sino por su localización y sobre todo por la entidad de los restos que esconde. Ella y Manbiy han proporcionado los restos más espectaculares para época romana y bizantina. Entre estos vestigios sobresale la torre, que analizaremos después, y el mosaico ya estudiado por la señora Balty, al que se aludirá muy brevemente³⁸⁸.

A favor o en contra de esta identificación con la antigua Serre, el caso es que han sido muchos los ilustres visitantes de esta población, situada en la orilla izquierda del río, atraídos por los copiosos restos arqueológicos que esconde. Por carretera son casi 40 Km los que distan hasta Manbiy y unos 35 Km a ʿAyn al-ʿArab. Está fuera del eje Oeste-Este que vertebraba modernamente la región, debiendo su situación geográfica a una previa existencia, al menos desde época romana. No obstante, aunque apartada de la ruta Alepo-Ḥasaka, le separa una carretera secundaria de 5 Km escasos, que llega hasta lo que se conoce en toda la región como el «Cruce de Şırrın». Tiene una entidad pseudo urbana dispersa, compuesta por cuatro núcleos menores. Dos de ellos presentan restos arqueológicos, Qurrusān y Şırrın Şımālī, que engloba Tell Şırrın, en torno al cual se fue condensando la población. (Fig. 350)

En la actualidad funciona como un centro de tercera categoría, pero que concentra a su alrededor una serie de pequeños núcleos demográficos que la emplean como mercado diario. Sin embargo, judicial y administrativamente se adscribe a la cercana ʿAyn al-ʿArab en casi todos los aspectos, a pesar de que exista una mayor dependencia económica y social con Manbiy. Una

387 POGNON, H., *Inscriptions sémitiques de la Syrie, de la Mésopotamie et de la région de Mossoul*, París, 1907 (en concreto, pp. 15-22).

388 BALTY, J., *La mosaïque de Sarrîn (Osrhoène)*, París, 1990.

cabina de teléfono recién instalada³⁸⁹, un banco agrícola y un par de médicos son algunos de sus recursos más preciados por los vecinos de la comarca.

1. ÁREA DE HÁBITAT

Lo que hoy se conoce como Şirrīn es el resultado de un moderno sinecismo entre pequeños núcleos rurales que han dado lugar a la población actual. Como ya se ha advertido, el más importante de ellos, Şirrīn Şimālī, se desarrolla en torno a un tell de grandes proporciones que esconde el verdadero núcleo antiguo de población.

1.1. Tell Şirrīn

En el centro de esta población se encuentra un importante tell de dimensiones considerables, enmascarado por las viviendas que se han aglutinado en sus faldas. El tell se comporta como todos los de la zona y, por materiales cerámicos dispersos en superficie, puede datarse con anterioridad a Trajano, funcionando posiblemente como un establecimiento militar.

1.2. Qurrusān

Arqueológicamente es más destacable la moderna alquería de Qurrusān, auténtica colina artificial que aprovecha para su elevación un imponente edificio romano de grandes sillares de caliza. Este yacimiento fue inspeccionado pausadamente por la misión del IPOA y de ella se recoge una escueta descripción³⁹⁰.

Es en este enclave, al pie de la misma, donde se localizó un fantástico mosaico figurado con temas mitológicos en el que destacaban las representaciones de Artemisa, Dionisos, Europa, Afrodita, Heracles o Meleagro y que, a juicio de Janine Balty, hay que datar entre fines del siglo V y principios del siglo VI³⁹¹. Con respecto a su temática, esta autora comenta que da la impresión de estar en presencia de un paganismo muy vivo, que afirma su marginalidad. Esta opción confirmaría la pervivencia de auténticos paganos en esta localidad hacia la mitad del siglo V, si se acepta la datación propuesta para el mosaico³⁹², lo que resulta interesante no para una época como ésta, sino para un entorno fuertemente cristianizado como es el de Şirrīn.

Además del mosaico, hallado en torno a un peristilo que todavía puede verse en un moderado estado de conservación, existe una base de prensa de aceite. Sin embargo, a excepción del mosaico, la base de prensa y algunos elementos arquitectónicos con ornamentación, nuestro conocimiento de los restos materiales es muy pobre y no permite hacer demasiadas suposiciones.

389 Hasta ese momento, el teléfono público más cercano se encontraba en Manbiy, debiendo asumir para su uso el costo del transporte más el importe de la llamada, normalmente abusivo.

390 MATILLA SÉIQUER, G., «Suburbana. Grandes villas: Sirrīn-Serre», *AntCrist*, XV, Murcia, 1998, 299-306 (en concreto, p. 300).

391 BALTY, J., *op. cit.*, 1990, pp. 82-83.

392 *Ibidem*, p. 99.

2. ÁREA DE NECRÓPOLIS

Son varias las áreas de necrópolis: una más occidental donde básicamente se encuentran hipogeos de grandes dimensiones, y un segundo sector oriental en torno a la torre funeraria, tan conocida por la bibliografía.

2.1. Necrópolis Occidental

A occidente de la actual población existen una serie de montecillos de pequeña altitud que cuentan con algunas tumbas de tipo hipogeo, conformando una necrópolis de carácter menor si se la compara con la oriental. De todos modos existe una diferencia substancial entre ambas. A excepción de la torre, las tumbas de aquella son de carácter secundario o menor. Sin embargo, aunque en menor número, esta zona presenta los hipogeos de mayor tamaño.

- **SIR/1A:** Aunque de planta típica, esta tumba está muy erosionada. El estrecho pasillo de acceso ha favorecido la colmatación de la entrada, mientras que el espacio interior está totalmente vacío. Responde al modelo 3, el de tres brazos desarrollados con cubierta abovedada.

- **SIR/2A:** Cercana a la anterior existía un nuevo hipogeo con doce sarcófagos que respondería al mismo tipo de tres brazos desarrollados, pero que en la actualidad está cegada en demasía para poder entrar a su interior.

Sin embargo uno de los sarcófagos tallados en piedra fue extraído para emplearse como abrevadero en una alquería cercana. Dicho sarcófago rectangular tiene una longitud de 210 cm, 75 cm de anchura y 70 cm de altura. Su profundidad interior es de 52 cm (Fig. 351)

Se nos informó que los sarcófagos presentaban en el momento de la apertura de la tumba unos 10 cm de colmatación de un polvo muy fino quizás procedente de la tapadera de madera. Los huesos habían sido robados a priori.

2.2. Necrópolis Oriental. Torre de Şirrîn

2.2.1. Torre «Roja»

La torre aunque lejana, se puede divisar desde cualquier lugar del valle, y sitúa con precisión el lugar donde se encontraba la necrópolis más importante del centro poblacional que está a sus pies. Cuando Gertrude Bell³⁹³ la visitó era denominada molino de viento por los lugareños (*al-Minār*). Aunque la hemos visitado en reiteradas ocasiones, en esta exposición se recogen las conclusiones y planimetrías de la misión española³⁹⁴, así como el estudio arquitectónico realizado por el Instituto Arqueológico Alemán en Damasco³⁹⁵. Para diferenciarla de los restos de la otra torre, situada a unos cientos de metros, se denomina a ésta como «Torre Roja», y a la derruida como «Torre Blanca» en función del color de los materiales empleados para su construcción.

Tiene 4'20 m² en su base y conserva dos pisos de altura. (Fig. 352) Las paredes del piso inferior son de sillería y lisas, alzándose a seis metros de altura. Sólo en su cara oeste se rompe la monotonía por una inscripción en siríaco sobre la que hay una *tabula ansata* anepigráfica

393 BELL, G. L., *op. cit.*, 1924, pp. 35-39.

394 MATILLA SÉIQUER, G., *op. cit.*, 1998, 302-304.

395 GOGRÄFE, R., «Die Grabtürme von Sirrin (Osroëne)», *DaM*, 8, 1995, 165-201.

enmarcada entre dos salientes *protomos* (también existentes en el paramento oriental) tan desfigurados que no se aprecia el animal que representan. (Fig. 353)

En la ladera que viene desde el pueblo existe una especie de camino o rampa natural limitada por dos escarpes o salientes rocosos que proceden precisamente del oeste, orientación donde está el antiguo poblamiento al cual se asocia la torre. Es en esta dirección, a occidente, donde mira y se muestra la inscripción siríaca. Lo lógico es que la inscripción se situara en la puerta de acceso a la torre (mirando al este), pero anómalamente se sitúa allí por donde ascienden los visitantes, en aquel lugar donde será vista primeramente.

Si recordamos el contenido de este texto, destaca ese carácter de amenaza a quienes osasen profanar la tumba. Con este objetivo, su emplazamiento privilegiado, nada más finalizar el camino de acceso sería del todo justificado. La datación del monumento la aporta la inscripción, en torno a los años 73-74 d. C. (año 385 de la Era Seleúcida). En esta fecha un tal *Ma'nu* lo hizo construir para él y para su familia³⁹⁶. Aunque el texto de la inscripción no contenga referencias explícitas a la autoridad de Edesa, el uso de la escritura edesana y la utilización de su dialecto, confirman la influencia de la zona respecto a la capital de Osrhoene.

El segundo piso, separado del anterior por sillares salientes a modo de cornisa, aunque también de sillería, está decorado por todas sus caras con semicolumnas estriadas que poseen basas de orden jónico. Hay en cada uno de los lados cuatro de estas semicolumnas, formando las de los extremos los ángulos de la edificación. Este piso está incompleto por su parte superior. Gertrude Bell supuso que la culminación de la torre era una pirámide. En la actualidad se conservan visibles dos cámaras funerarias, una en cada piso, aunque es muy probable que exista una cripta cegada y enmascarada por los derrumbes de la propia torre. (Fig. 354-357)

En cuanto a su posible relación con la segunda torre, un kilómetro al sureste, no existe una comunicación visual entre ellas por lo que se puede descartar cualquier tipo de relación simbólica. No obstante la visita a sendas torres sirvió para verificar la existencia de una piedra en la segunda torre, y dos en ésta, totalmente diferentes a los bloques de arenisca que conforman sendos monumentos. Se trata de piedras de color negruzco, posiblemente de origen volcánico, que sirvieron como cierres de las entradas a las torres, así se comprueba en la puerta del espacio superior que aún se conserva intacta. Estas piedras sirven de cierre de la entrada del piso superior, y para Bell el bloque era de porfirio. La exploradora inglesa apuntaba que, aunque Oppenheim pensó que esa piedra era el final de un sarcófago, el guía de Pognon escaló a la cámara superior y no encontró nada a excepción de la piedra de cierre. Al mismo Pognon se le debe una de las mejores descripciones e ilustraciones del monumento, creyendo también que era coronada con forma de pirámide³⁹⁷.

2.2.2. Necrópolis de hipogeos

«En el lado de la colina cerca de la torre noté algunos mausoleos excavados en la roca, ahora medio-ahogados con piedras y tierra, y la colina era sin ninguna duda la necrópolis de un pueblo que queda en la zona baja que se extiende hacia el pueblo moderno por el arroyo.»

396 MATILLA SÉIQUER, G., *op. cit.*, 1998, p. 304. DRIJVERS, 1972, n° 2. DRIJVERS, 885-886.

397 POGNON, H., *op. cit.*, 1907, p. 17. La visita de Oppenheim, en *Tell Halaf* (Número 1º, 10º año de *Der Alte Orient*), y en su *Griechische und lateinische Inschriften* (*Byzantinische Zeitschrift*, 1905, 7).

Esta es la descripción que a principios de siglo XX legó Gertrude Bell tras su visita a la necrópolis oriental de Şirrīn. Esta necrópolis, cuya estela o betilo prominente es la torre, domina una dilatada llanura de cultivo de secano encerrada por montes a oriente y occidente. Alrededor de la torre se desarrollan una serie de tumbas excavadas en la roca, con pasillo de acceso y varias cámaras con sarcófagos. Todos estos hipogeos están en proceso de expolio y según Matilla son de un tipo que se da, como mínimo, desde el siglo I d. C. a época bizantina³⁹⁸. No se puede apreciar con claridad el número de enterramientos que existen por la aparición de una gran cantidad de escombros en la zona. Entre todos estos cascotes parecen encontrarse las ruinas de lo que podría ser otra torre, justo al lado de la principal.

Visualmente esta necrópolis se asocia al centro urbano de Şirrīn Şimālī, con el tell a la cabeza, diferenciándose claramente de una posible relación con el otro centro poblacional de importancia, Qurrusān, que debió contar con una necrópolis diferente.

Aunque la mayoría de las tumbas están cerradas o fuertemente colmatadas, de algunas de ellas se ha podido entresacar alguna información referente a su estructura y disposición. No es más que una muestra de las que puede llegar a haber, que fácilmente llegan a la cincuentena, especialmente al oeste de la torre donde las fosas de expolio y túmulos (por expoliar) son copiosas.

- **SIR/1B:** Se trata de una tumba conformada por dos espacios sepulcrales bajo arcosolios. Está excavada en el suelo y su cubierta es de modo tumular con piedras que se amontonan en las cercanías tras el trabajo de los expoliadores. Está a 47 m al oeste de la torre y ha sido abierta recientemente, si bien aparece colmatada a conciencia³⁹⁹. Se conserva lo mínimo para comprobar su planta. La planta es rectangular, de pequeñas dimensiones, a la cual se le abren a cada uno de sus dos lados largos un arcosolio bajo el cual se colocaba el sarcófago. (Fig. 358)

- **SIR/2B:** Hoy día sólo es observable un pasillo de dicha tumba ya que ha sufrido una excavación clandestina y ha sido colmatada a posteriori con piedras y tierra. El *dromos*, excavado en la roca base, da a una entrada casi totalmente cegada que no permite el acceso al interior. Queda situada a 85 m al oeste de la torre.

- **SIR/3:** Se trata de otra tumba con acceso a una cámara sepulcral a la que es imposible entrar, pero con un *dromos* e inicio de la entrada visible. Está situada a la misma altura que la anterior pero al noroeste, prácticamente allí donde comienza la zona de necrópolis propiamente dicha.

- **SIR/4:** Una nueva tumba con su pasillo de acceso excavado en la roca y visible, que llega hasta la entrada que está vez no aparece cegada y sí que permite el acceso al interior. La altura original y real de la puerta es incalculable, aunque en la actualidad son tan sólo 40 cm de abertura los que permiten, a malas penas, el acceso a la cámara funeraria. Como nota característica cabe advertir que el pasillo de acceso se cierra también en su parte inicial, confirmándose una mayor estrechez al principio de dicho pasillo. (Fig. 359)

Una vez dentro, aunque parcialmente colmatado, el estado es impecable, conservándose las paredes blancas, enaladas. En total el interior está conformado por dos ambientes. En el primero de ellos se aprecia perfectamente la existencia de tres sarcófagos bajo arcosolio, uno en cada pared, así como una pequeña hornacina cuadrangular junto a la puerta. Este ambiente

398 MATILLA SÉIQUER, G., GONZÁLEZ BLANCO, A., «El conjunto funerario bizantino de Tell Magara», *AntCrist*, XII, Murcia, 1995, 579-593.

399 Es normal entre los expoliadores de esta región que, tras el saqueo de las tumbas, colmatar la entrada a conciencia para no saltar la voz de alarma entre la población y las autoridades.

se comunica con el segundo mediante una pequeña puerta. El segundo espacio es cuadrangular y la colmatación es tan excelsa que no permite cotejar ningún tipo de disposición interior. (Fig. 360) Los arcosolios están cubiertos por pequeñas bóvedas de medio cañón o de horno, quedando los techos de sendos ambientes en forma plana.

Lo más destacable del conjunto es lo reciente del expolio ya que huesos y piezas dentales se ven esparcidos por doquier, lo cual confirma la existencia de un espacio sepulcral en el segundo ambiente. También aparecen en superficie algunos fragmentos de cerámica común, una con restos de cenizas que podían interpretarse como los restos de alguna comida.

- **SIR/5:** A 5 m al este se encuentra este otro enterramiento, parcialmente excavado. Se trata de un posible túmulo similar al visto en SIR/1 pero en este caso a medio excavar. Como nota particular conserva su cubierta original que, por lo general, los ilegales destrozan para poder acceder a su interior. No se pueden observar los espacios sepulcrales que deben quedar emplazados más hacia abajo.

- **SIR/6-7:** Se trata de bocas de tumba a medio excavar, con cubierta de piedra y, sobre ésta, la tierra que conforma el túmulo. Están demasiado colmatadas como para poder apreciar nada más. Quedan emplazadas a 40 y 20 m al sur de la torre, respectivamente.

- **SIR/8:** A un pasillo de acceso excavado en la roca se le abre una entrada lateral que conecta con un espacio sepulcral con al menos un enterramiento. Éste queda situado bajo un arcosolio abovedado ligeramente fragmentado. La colmatación existente no permite comprobar la presencia de algún otro sarcófago o fosa excavada en el suelo. La cubierta de este espacio interior es plana. Aunque colmatado, el pasillo central parece querer abrirse mediante otra entrada opuesta a la antes vista. Es sólo una teoría, indemostrable mientras que no se realicen trabajos de limpieza y desescombro. (Fig. 361)

2.2.3. Canteras

Inmediatamente al norte de la torre y necrópolis adyacente cruza un wādī, que, bajando en inclinada pendiente, llega hasta el Valle de Şirrīn. Este lugar fue la cantera de donde se extrajeron las piedras para la construcción del monumento funerario. Pues bien, en algunos lugares de esa rambla, en los más cercanos a la torre, se quieren ver, aprovechando en parte los huecos dejados por las piedras extraídas, las huellas de instalaciones religiosas cristianas, quizá ya del momento bizantino. Entre ellas destaca un lugar acotado por la propia roca natural que parece una iglesia. En una de sus paredes hay labradas cruces griegas y latinas⁴⁰⁰.

400 MATILLA SEÍQUER, G., «Signos cristianos en las necrópolis», *AntCrist*, XV, Murcia, 1998, 427-431.

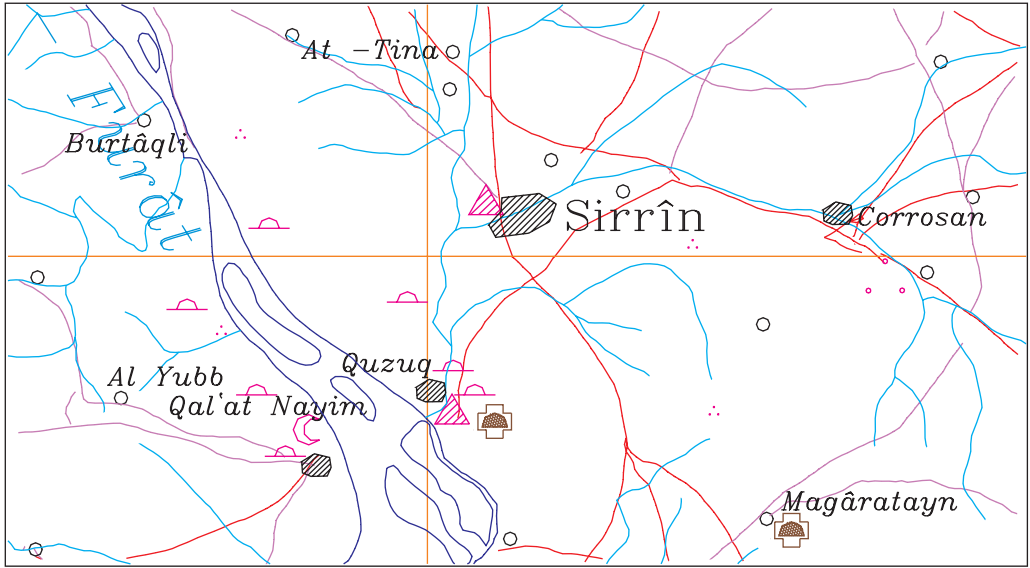


FIGURA 350. Şirrîn y su entorno inmediato



FIGURA 351. Sarcófago procedente de SIR/2A



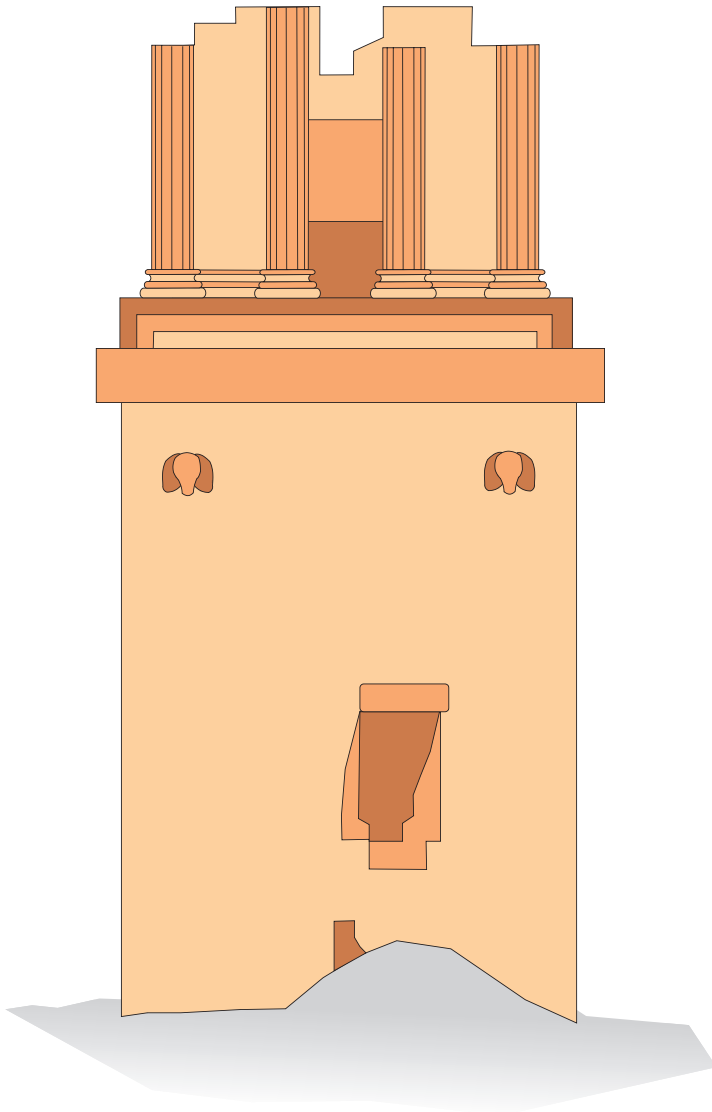
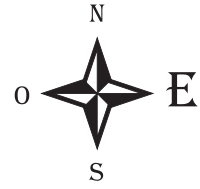
FIGURA 352. Torre de Širrīn. (Jesús Gómez - IPOA)



FIGURA 353. Detalle de protomos. (Jesús Gómez - IPOA)

TORRE DE SERRIN

Croquis Alzado Este

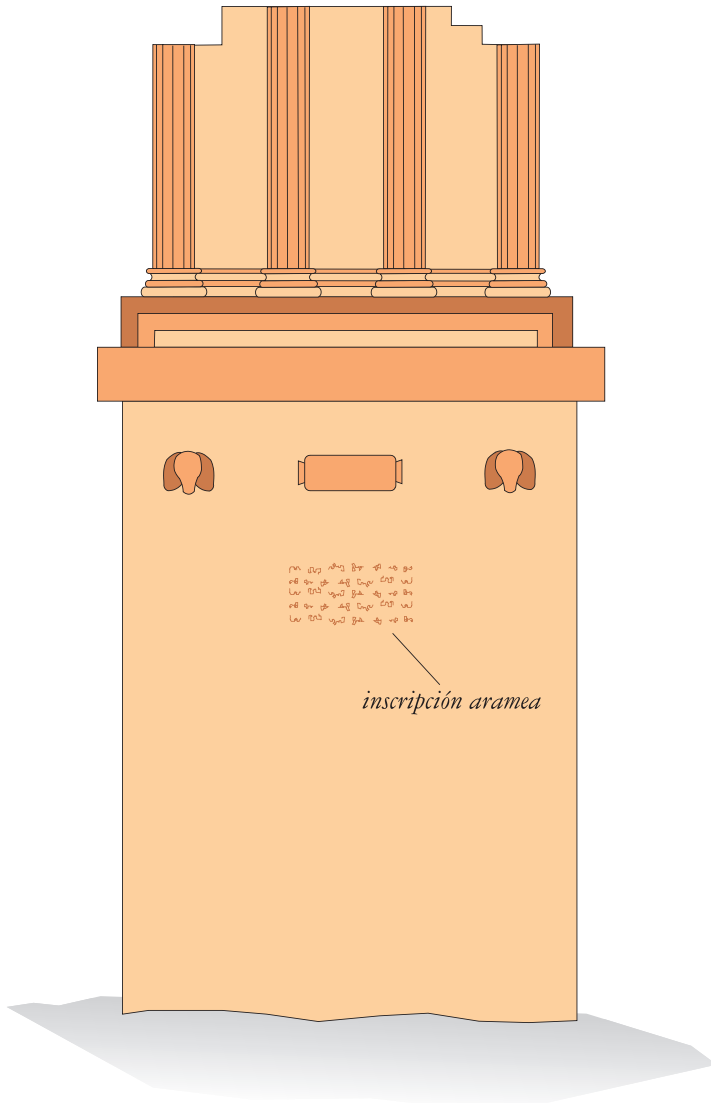
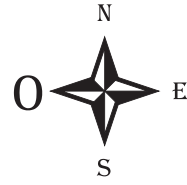


Jose G. Gómez Carrasco para Misión Arqueológica Española en Siria (I.P.O.A.), septiembre de 2.000

FIGURA 354. Alzado este de la Torre de Şırrîn. (José G. Gómez - IPOA)

TORRE DE SERRIN

*Emplazamiento de inscripciones en
Alzado Oeste*

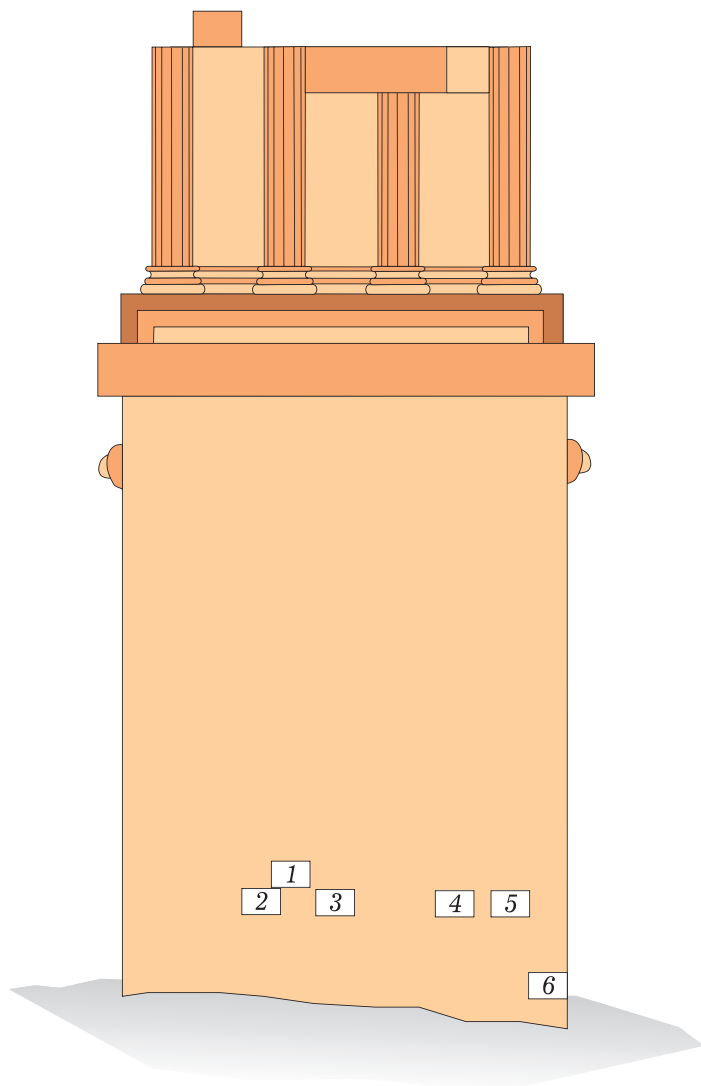


Jose G. Gómez Carrasco para Misión Arqueológica Española en Siria (I.P.O.A.), septiembre de 2.000

FIGURA 355. Alzado oeste de la Torre de Şirrīn. (José G. Gómez - IPOA)

TORRE DE SERRIN

*Emplazamiento de inscripciones en
Alzado Norte*

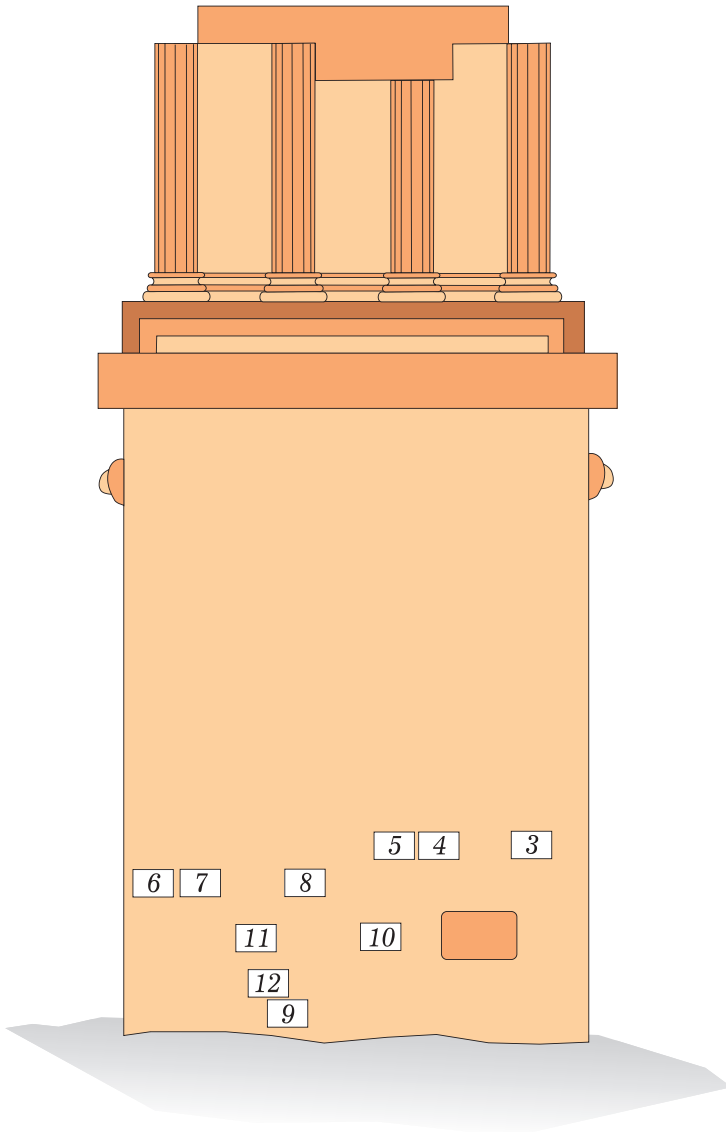


Jose G. Gómez Carrasco para Misión Arqueológica Española en Siria (I.P.O.A.), septiembre de 2.000

FIGURA 356. Alzado norte de la Torre de Şırrīn. Los números señalan la existencia de grafitos e inscripciones posteriores a la construcción de la torre (José G. Gómez - IPOA)

TORRE DE SERRIN

*Emplazamiento de inscripciones en
Alzado Sur*



Jose G. Gómez Carrasco para Misión Arqueológica Española en Siria (I.P.O.A.), septiembre de 2.000

FIGURA 357. Alzado sur de la Torre de Şirrîn. (José G. Gómez - IPOA)

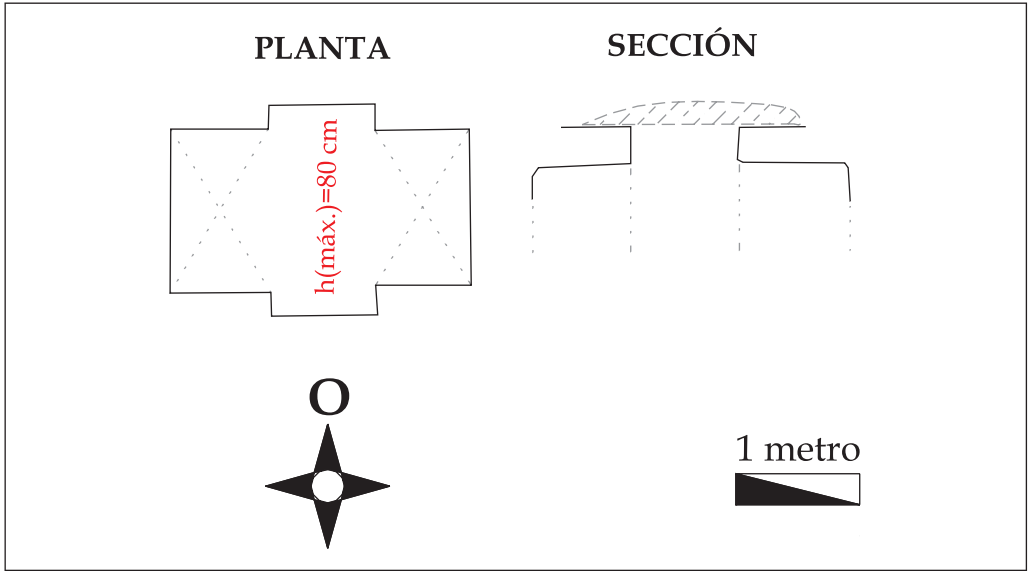


FIGURA 358. *Planta de SIR/1B. Tipo 1.1*

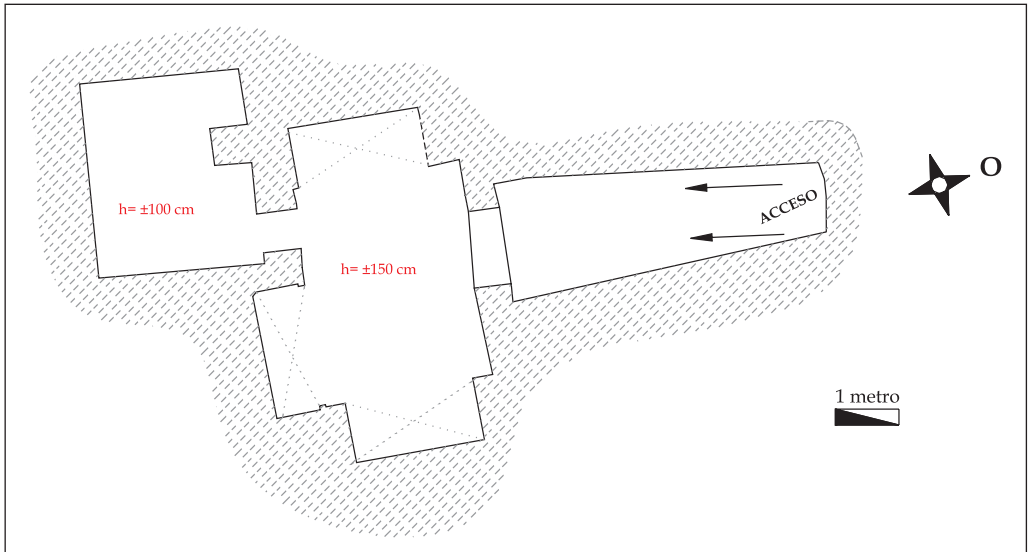


FIGURA 359. *Planta del hipogeo SIR/4. Tipo 9*



FIGURA 360. SIR/4. Detalle del interior

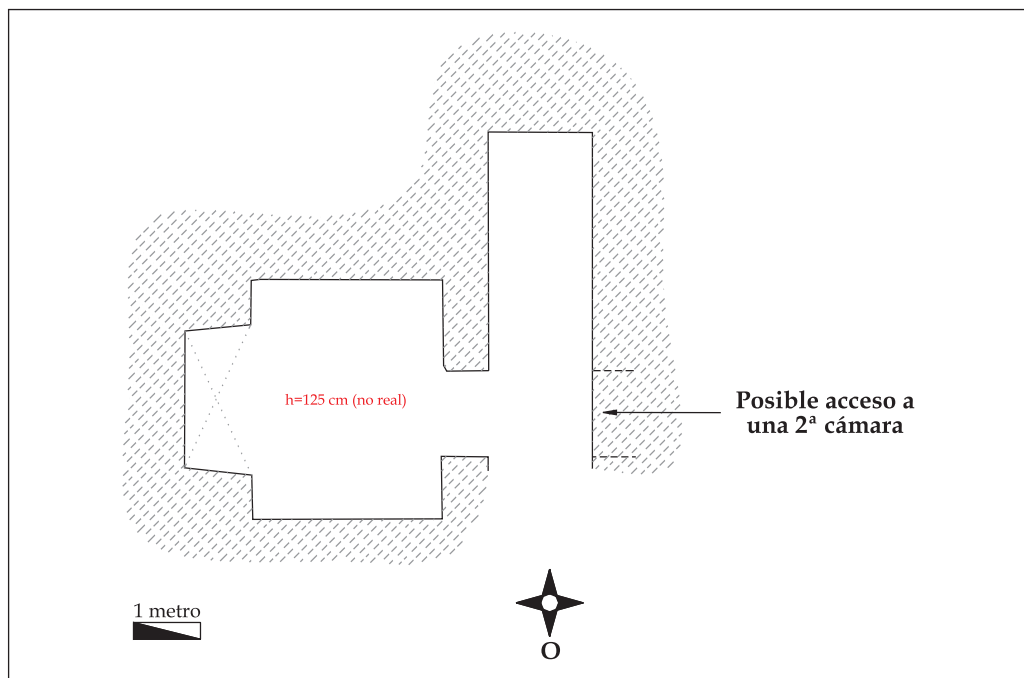


FIGURA 361. Planta del hipogeo SIR/8. Tipo 10

3. ALREDEDORES DE ŞİRRÎN

Un núcleo de importancia como se presupone que era Serre debió tener en su entorno un buen número de puntos dependientes o, al menos, bajo su área de influencia. La presunta concentración poblacional sería mucho mayor que la que muestran los resultados propuestos por la prospección, pero sirven al menos para recrear un mapa de situación que, hasta ahora, quedaba completamente vacío, a excepción de un único punto. Se hacen nuestros los resultados de las prospecciones de la misión del IPOA en el Alto Éufrates, ampliando su radio de acción y completando sus primeros resultados.

3.1. Magāratayn

Esta pequeña población se encuentra a seis kilómetros escasos al sureste de Şirrîn y debe su emplazamiento interior a un sinfín de manantiales de agua. Aquí nos era conocida la existencia de espacios rupestres por la presentación que Matilla Séiquer⁴⁰¹ hizo del complejo. Como él bien constató, recibe su nombre por la presencia en su centro de dos grandes cuevas talladas en la roca. Ambas son en realidad una, pues, aunque tienen entradas diferenciadas, están unidas en su interior formando un único espacio. La cabecera queda orientada al noroeste, similar orientación que el lugar de oración visto en Qūzuq.

Las paredes, aunque se muestran ennegrecidas, aparecen repletas de grafitos, ya estudiados por el mismo autor, de los que destaca una cruz griega de extremos ensanchados similar a las que habíamos visto en QUZ/7, diversos cruciformes, plantas de iglesias e incluso un probable cordero pascual. Los espacios que conforman el edificio son tres: (Fig. 362)

- **Espacio I:** Es de planta rectangular, ancho y dispuesto de forma perpendicular respecto a la puerta (junto a ella, en la cara exterior del habitáculo aparece una cruz griega de más de un metro de altura). Existe una pequeña división interior creada por dos columnillas labradas en la pared. En un extremo de la sala, en sendos ángulos se hallan dos sarcófagos bajo arcasolios. El sarcófago más cercano a la puerta queda contiguo a un ventanuco cuadrado que le hace llegar la luz del exterior. En el otro extremo de la estancia cuatro arcos muy deteriorados, a modo de arcasolios centrales y exentos, bajo los que se abren oquedades rectangulares a modo de pequeñas cajas de piedra (sarcófagos, abrevaderos, etc...), la separan del espacio III a la vez que los vanos que quedan entre los sepulcros y las arcadas dan continuidad a la edificación.

- **Espacio II:** Se trata de una pequeña sala con su suelo elevado a un metro del pavimento de la estancia principal, que tiene el acceso por una puerta practicada en la habitación I. Su interior está completamente a oscuras, no recibiendo más luz que la que entra por la puerta y la que puede entrar por una pequeña ventana circular que da a la habitación III.

Es éste uno de los espacios más interesantes, ya que se cree estar ante una auténtica celda o pequeño camarín excavado en el fondo derecho de la cueva. De este espacio cuadrangular se constata, mediante el estudio de los agujeros de gozne, que sólo se puede abrir desde el interior lo que corroboraría la posibilidad de un recluso temporal viviendo en su interior.

401 MATILLA SÉIQUER, G., «El peso de la tradición: Lugares altos y enterramientos», *AntCrist*, XV, Murcia, 1998, 93-113.

- **Espacio III:** También rectangular como la primera, pero más corta y estrecha, tiene la particularidad de poseer una piletta bajo la ventana de la habitación anterior. Conserva en el techo, junto a la puerta, el gozne de una de las hojas, que debían ser de piedra.

En cuanto a la función del edificio se sigue de manera básica la interpretación de Matilla si bien se añaden ciertos matices. Según esta hipótesis, deberíamos estar ante una auténtica iglesia o sala de oración en la que encontramos tres espacios diferenciados, de los que la pequeña y oscura habitación ofrece la clave del uso. La existencia de dos puertas podría demostrar claramente que estamos ante dos grupos de personas que tenían acceso al interior, grupos que permanecían divididos por esos abrevaderos o pequeños sarcófagos que actuaban a modo de iconostasis. Pero tanto la sala I como la III tienen una disposición semejante. La única diferencia estriba en que desde la primera se accede al interior del cubículo oscuro y desde la tercera la comunicación con éste se hace desde una ventana. Si no existiera tal ventana habría que plantear el uso del cubículo como lugar de emparedamiento, pero tenemos que pensar que era el sitio donde se ubicaba el «homo sanctus» que daba soluciones a los fieles a través del ventanuco⁴⁰². El espacio III debía por tanto ser el destinado a los feligreses, mientras que el I estaba cercano a la jerarquía eclesiástica y tal vez a los miembros de pleno derecho de la asamblea⁴⁰³.

No obstante, su similitud con los edificios interpretados como hospederías en la zona de las «Ciudades Muertas» es tal, que, no se puede descartar un uso relativamente distinto al planteado por Matilla Séiquer. Cierta riqueza en fuentes naturales del paraje, asociado a la más que probable existencia de eremitas o monjes en la zona, podrían propiciar la creación de un establecimiento habitual en los centros monásticos cristianos. No hay que olvidar, y sobre ello hablaremos a continuación, el carácter de reclusorio que presenta la torre arruinada, situada a menos de 500 m, sobre un monte cercano. Por lo tanto, reclusorio en altura y reclusorio en el llano, podrían ser motivos más que suficientes para la creación de una hospedería, subdividida en dos espacios y entradas por motivos prácticos, seguramente la subdivisión entre sexos.

Un estudio de los accesos exteriores sirve para comprobar que el monumento se asienta sobre una antigua cantera al aire libre y que incluso en uno de los laterales se insinúa una tercera puerta a un espacio paralelo a la iglesia. (Fig. 363) En torno a esta tercera puerta se puede encontrar un molino labrado en la misma roca, semejante al del eremitorio de Quruq Magāra, así como dos caracteres, seguramente siríacos enfrentados a dicho molino. Estas letras presentan 10 cm de anchura y quedan fuertemente grabadas en la roca de la antigua cantera.

Por lo tanto, se constatan diversos momentos de uso, al menos dos. En un principio el área sirve de cantera, y posteriormente, una vez abandonada, se aprovecha el espacio para insertar un edificio necesario e indispensable para el desarrollo de la comunidad circundante, la iglesia u hospedería. Por otro lado, en el caso de que estemos ante un «holy man» que recibe a los feligreses de manera cotidiana, se podría plantear un tercer momento intermedio entre ambas fases. Una vez que la cantera deja de funcionar, este eremita u hombre santo decide, como era

402 Las dudas sobre la función de este camarín son obvias. ¿Podría un «estático» o un «emparedado» actuar como un consejero? ¿Podría servir la ventana como un simple medio de ventilación? o, por el contrario, ¿sería la ventana el punto donde este «hombre santo» recibía los alimentos necesarios para mantener su ascesis? La figura del «holy man», del «homo sanctus/theios aner» cuenta con abundante bibliografía, especialmente los trabajos de Peter Brown y Ludwig Bieler, entre otros. BROWN, P., «The rise and function of the holy man in late antiquity», *JRS*, 61, 1971, 80-101. BIELER, L., *Theios aner: das Bild des «Göttlichen Menschen» in Spätantike und Frühchristentum*, Viena, 1935 y 1936 (reimpr. Darmstadt, 1967). FOWDEN, G., «The pagan Holy Man in Late Antique society», *JHS*, 102, 1982, 33-59.

403 MATILLA SÉIQUER, G., *op. cit.*, 1998, p. 105.

costumbre en la época, ocupar la latomía con el objeto de un contacto más directo con Dios. Su fama pudo propiciar algún tipo de adecuación del espacio rupestre con el objeto de favorecer y acomodar a los fieles que llegaban a visitar a este personaje.

3.2. Torre «Blanca» de Şırrîn

Uno de los yacimientos que se pretendía localizar desde nuestra llegada a Siria era la así llamada segunda Torre de Şırrîn. Las referencias a ésta y sobre todo a la anterior, a la Torre «Roja», son abundantísimas. La denominación de sendas torres por colores se debe a las tonalidades que han adquirido los bloques y sillares que la conforman con el paso del tiempo. Aunque hoy ha sido totalmente expoliada y sólo quedan bloques aislados sin ningún orden, el texto de la señora Bell nos ayuda a reconstruir su estado original. Lo traducimos para su fácil comprensión⁴⁰⁴:

«La segunda torre, de la cual sólo hay restos de sus muros meridionales, está situada al sur, al final del cerro, a media hora desde la primera. Es ligeramente diferente que la otra. En el piso bajo un pilar encajado poco profundo queda de pie en ambas esquinas, mientras que en el piso superior, en lugar del bloque de pórfido, hay un nicho arqueado entre las dos columnas encajadas centrales. Los fasciae vuelven a aparecer en las esquinas, pero las columnas no están estriadas. La cima de la colina concede una vista amplia de la región que parece ser completamente desértica.»

Como ya se ha advertido, los restos que pueden verse en la actualidad son ínfimos. Se conservan unos 40 sillares que van siendo desmantelados y destruidos *in situ* para la construcción de viviendas de las aldeas cercanas. (Fig. 364) Los sillares poseen 110 cm de longitud, 54 cm de anchura y otros tantos de altura, y por su morfología parecen proceder de la cantera antes comentada de Magāratayn. Se puede señalar la existencia de un pozo de boca circular excavado en la roca, a 50 m al este de la torre. Éste es uno de los pozos protagonistas de la leyenda por antonomasia de la región, la del paso subterráneo bajo el Éufrates. Según la mayor parte de los vecinos de la zona, especialmente los de Şırrîn, desde este pozo, según unos, o desde el interior de la Torre «Roja», según otros, nace un pasadizo de cinco kilómetros que bajo el agua llega hasta Qal'at Nā'ym. Totalmente improbable, hoy sólo queda un pozo circular de 170 cm de profundidad, si bien según nuestro guía local alcanzaría los 3 y 4 metros. Su diámetro es de 80 cm.

Anexa a los restos de la torre existe una estructura rectangular excavada en el monte que se asemeja a la entrada de los hipogeos vistos en la necrópolis oriental de Şırrîn. Posee 320 cm de longitud y 140 cm de anchura, así como una altura no real de 50 cm.

Se ratifica la afirmación de Gertrude Bell, pudiendo comprobar la dilatada visibilidad existente desde esta situación. Fácilmente, y con nitidez, se observa Qūzuq, Qal'at Nā'ym y Şırrîn. Hacia el sur la comunicación visual con Magāratayn es nula. Desde la torre se domina todo el camino que une Şırrîn con Raqqa, una amplia llanura existente entre los cerros del Éufrates, y una segunda línea rocosa que la separa de la Ýazıra propiamente dicha.

404 BELL, G. L., *op. cit.*, 1924, p. 35.

En las cercanías de la torre, en línea entre las dos torres, se halla una enorme fosa de expolio a punto de llegar a la entrada de un hipogeo funerario aún intacto. El camino entre las dos torres está jalonado por túmulos funerarios.

3.3. Būḡaq

Esta población está situada a 2'5 Km al sur del desvío de Magāratayn, ya en la carretera que llega hasta al-Mas'udiyya. (Fig. 365) Las encuestas efectuadas en esta parte del Éufrates siempre mencionaban esta población como un gran centro arqueológico. Aunque nos resultaba extraño que en caso de ser tan importante, no estuviera recogido en ninguna publicación, ni hubiera sido inspeccionado por los miembros de la misión española, muy asiduos en sus visitas a Şirrīn.

Aunque breve, la historia de la investigación de este yacimiento al menos existe. Sachau escribía en 1883 que llegó a un lugar llamado «Ak Budjak», al sur de Şirrīn, donde se describen ciertas ruinas⁴⁰⁵. Más recientemente la misión danesa en Ÿurn Kabīr le dedica un pequeño párrafo en el que aseguran su valor militar a modo de fortaleza, así como la cronología de los fragmentos cerámicos dispersos en superficie: romanos, bizantinos e islámicos⁴⁰⁶.

Informadores a uno y otro lado del río afirmaban seguros la existencia de un auténtico *Qal'at* enfrentado a Qal'at Nāym. En este caso, la casualidad y la insistencia de nuestros informadores nos decidieron a visitar el paraje.

El yacimiento arqueológico no se encuentra en el mismo poblado de Būḡaq. Desde el centro de la población se toma un camino que va en dirección al Éufrates y allí donde dejan de aparecer viviendas comienzan a verse multitud de cuevas expoliadas. (Fig. 366) Desgraciadamente, el paisaje está bastante transformado por el embalse. Actualmente, el río lame los pies de una serie de cerros que desde este punto hasta Qara Qūzāq caen directamente sobre el agua. En la antigüedad se supone una mayor separación entre el yacimiento y el río.

Por su extensión y variada topografía, es dividido en cuatro zonas. Si se continúa el camino de tierra, el cual está tallado en la roca pareciendo antiguo, se desciende en altura hasta llegar al nivel del río, en un punto donde confluyen numerosos ramblizos. A partir de esta confluencia se debió formar una lengua de tierra o ladera, hoy inundada en parte, que es donde se extendía el yacimiento en llano (Zona 3). Este hábitat quedaba circunscrito por una serie de cerros que lo envuelven totalmente, comunicándolo con las rutas interiores que quedan a una altura y distancia mucho mayor, propiciando un micro-espacio muy propicio para la instalación de la antigua población romana. Al norte de la ladera se eleva un prominente cerro con cima plana, que quedó ocupado por una necrópolis de fosas (Zona 4). Por su parte, al sur se levanta un cerro testigo, casi inexpugnable y auténticamente encastrado, que funcionó como puesto defensivo o recinto amurallado (Zona 1). Desde este cerro a la zona 4 y siempre a las espaldas del yacimiento en llano se extiende una extensa área de cerros y ramblizos en la cual se desarrolló la necrópolis de hipogeos (Zona 2). (Fig. 367)

405 SACHAU, E., *Reise in Syrien und Mesopotamien*, Leipzig, 1883 (en concreto, pp. 154-155).

406 EIDEM, J., «Across the Euphrates. The Region of Qal'at Najm and reflections on some trans-Euphrates routes», *AAAS*, XLIII, 1999, 149-157 (en concreto, p. 152). El yacimiento que excavaba la misión danesa dirigida por Jesper Eidem, Ÿurn Kabīr, está situado justo enfrente de éste. Aparte de contemplar el cerro desde la otra orilla tuvieron ocasión de visitarlo en dos ocasiones.

Todos los cerros y zonas están fuertemente expoliados; las cimas, las laderas, nada se salva. Es sin duda un trabajo de años y no de una única persona. Las tumbas expoliadas de antiguo están muy erosionadas y sólo las recientemente saqueadas son dibujables. A continuación se pasa a describir cada zona de manera más desarrollada:

- **Zona 1:** Engloba un cerro testigo sobreelevado respecto al resto de zonas con paredes verticales en sus cuatro lados, así como sus inmediaciones. Sus dimensiones en la cima son 100 de longitud por 45 m de anchura. Se trata sin duda del puesto militar, fuerte o fortaleza que aseguraba la defensa de esta población. (Fig. 368)

En el interior de este espacio amesetado aparecen en superficie numerosos bloques y sillares, algunos fragmentos cerámicos y lo que parece un pozo o boca de cisterna. Este pozo tiene forma circular y está bloqueado a conciencia con un gran bloque para evitar caídas. La visibilidad desde esta elevación es fantástica, manteniendo una comunicación directa con Qal'at Nā'ym y Qūzuq.

A una altura superior y unido por una suave pendiente con el cerro testigo, existe un segundo recinto amurallado que parece completar el sistema defensivo del primero o viceversa. En este punto, a escasos 100 m del primer punto, se ha documentado una auténtica muralla de mampostería de 120 cm de anchura.

A los pies de este monte se catalogó una gran cisterna excavada en la roca con forma de botella.

- **Zona 2:** Se trata de un amplio sector que engloba cerros y ramblizos en la que se encuentran diversos hipogeos y edificios rupestres. En la cima de esta zona se topa con una pequeña necrópolis con tres o cuatro fosas a la vista.

Esta zona, por lo general, está menos expoliada que la zona 4 y 3, pero, sin embargo, el número de cuevas es incalculable ya que la mayoría presentan un estado de erosión tal que impide su estudio. La roca de la zona es demasiado blanda y su cercanía al río ha acelerado el proceso de destrucción. Muchas otras permanecen bajo tierra. Por todos estos factores, el recuento en esta ocasión se efectuó basándose tan sólo en las identificables, que por desdicha son las menos.

La primera concentración de tumbas colectivas excavadas en la roca la encontramos en el denominado, para la ocasión, como **wādī 1**, que separa la zona 3 de la zona 2.

- **BUY/2:** Hipogeo muy erosionado y colmatado del que sólo se advierte su planta probable. Está situado en la orilla derecha del wādī muy cerca del yacimiento en llano.

Se trata de una planta rectangular, alargada y con entrada abierta al suroeste. En sus dos laterales se abren tres arcosolios, con cubierta abovedada, bajo los cuales irían los sarcófagos correspondientes. El lado menor del fondo también lo ocupa un arcosolio, en este caso de cubierta plana. El techo del espacio central es también adintelado.

- **BUY/3:** Antes de llegar a esta tumba, en el camino que viene desde BUY/2, se observan otras 10 tumbas fracturadas y erosionadas, imposibles de identificar. En concreto, este hipogeo es de expolio reciente y conserva en su lugar la piedra rodante de cierre. Desgraciadamente los furtivos han salvado este obstáculo y han abierto una entrada alternativa por su parte superior.

Se trata de una tumba de planta cuadrangular con siete sarcófagos bajo arcosolios empotrados en sus cuatro paredes. Dos han sido dispuestos en cada uno de sus lados y un séptimo en el espacio contiguo a la entrada. Además, se comprueba la convivencia entre aquellos y otra serie de sarcófagos excavados en el suelo, a un nivel inferior que los otros. Por desgracia, los

desprendimientos no dejan contabilizar la totalidad de cajas, si bien se presupone un número en torno a seis. (Fig. 369-370)

En cuanto a las cubiertas, la cámara es adintelada a excepción de los arcosolios excavados en las paredes. Por lo que respecta a los materiales, aún conserva huesos colocados en su emplazamiento primitivo y fragmentos cerámicos de carácter común como jarras, etc, dispersos por las terreras.

- **BUY/4-5:** Situadas muy próximas a BUY/3, responden al modelo tan repetido de tres sarcófagos en altura en torno a un pequeño espacio cuadrangular. Permanecen colmatadas casi en su totalidad.

- **BUY/6:** También se trata de una tumba de expolio reciente y sigue situada en el mismo wādī. En este caso responde al modelo de tumba rectangular con un único brazo desarrollado, a la que se le abren dos nichos en cada una de sus paredes laterales. El brazo central engloba en su seno tres sarcófagos dispuestos a la manera de los *triclina*. Los sarcófagos se conservan en un estado relativamente óptimo. (Fig. 371)

Destaca un lucernario, o minúscula hornacina, de sección triangular de 15 cm de altura dispuesta en una de sus esquinas. (Fig. 372) Las cubiertas del espacio central y de los dos anexos laterales están trabajadas de manera abovedada.

- **BUY/7:** Aunque el acceso resulta imposible, lo poco que se pudo observar fue la disposición de seis sarcófagos en torno a un pequeño espacio central. Parece que responde al modelo de tres brazos sin desarrollar que vimos en Quruq Magāra, si bien en este caso en cada uno de sus lados se emplazan dos cajas. Como variante de aquel tipo, aquí las cajas no están en altura, sino excavadas en el suelo.

- **BUY/8:** Aunque muy erosionada parece asemejarse a BUY/6.

- **BUY/9:** Junto a la anterior, también está muy erosionada y se asemeja al tipo 5 de Quruq Magāra.

- **BUY/10:** Tumba con sólo dos de sus tres brazos desarrollados. En el espacio central se abre un arcosolio abovedado con un sarcófago en su interior y dos brazos desarrollados con tres sarcófagos cada uno. El brazo central presenta cubierta plana y el lateral abovedada. En total son siete las cajas contabilizadas.

Justo debajo de la necrópolis de fosas número 2, en un pequeño ramblizo a medio camino entre el llano y el castro, existe una serie de cuevas de planta anómala y de función desconocida.

- **BUY/11-13:** Se trata de tres cavidades muy similares. Consisten en un espacio rectangular vacío y colmatado de manera parcial, con cubierta adintelada. Aunque hoy sirven como refugio de pastores su función original es desconocida. Su pared final queda orientada al norte, así su entrada al sur. Sus dimensiones alcanzan los 9 m de largo y los 5'17 m de anchura. La altura, aunque no real, ronda los 2 m.

En el así denominado **wādī 2** se encuentran sendos hipogeos:

- **BUY/14:** Muy erosionado, ha perdido por completo todas las huellas de los sarcófagos. Responde al tipo de tres brazos desarrollados con cubierta abovedada y entrada abierta al este.

- **BUY/15:** Anexa a la anterior, posee una planta muy original. Sin embargo, sus condiciones son realmente pésimas, ya que la erosión y los desplomes la han destrozado de manera literal. De este modo, su suelo es indistinguible y sólo se aprecian las paredes y los arcosolios.

Tras la entrada se abre un gran espacio cuadrangular de cubierta plana, con dos nichos en altura en uno de sus laterales y un tercero abierto en la pared de cierre. Bajo el escombros y niveles de colmatación se intuyen también nichos excavados en el suelo. (Fig. 373)

- **Zona 3:** En realidad se trata del punto donde se efectúa la confluencia en llano de todas las ramblas de las demás zonas, de tal modo que su cercanía al río provocó su parcial inundación con la creación de la presa. En todos los ramblizos colindantes y allí donde el río lame la ladera se descubren restos de estructuras insertas en los perfiles. En concreto, en uno de ellos se observan perfectamente distintos espacios de habitación distribuidos por la ladera. (Fig. 374)

La cerámica romana y sobre todo tardía es copiosa. Es realmente espectacular el comprobar en las paredes de algunos ramblizos la cantidad de material cerámico acumulado. Entre el variado elenco de materiales cabe citar las *tegulae*, cerámica común y algunos fragmentos de terra sigillata oriental.

- **Zona 4:** Así se ha denominado a la cima del cerro que está enfrente a la zona 1. En su superficie se desarrolla en extensión una importante necrópolis de simples fosas excavadas en el monte. La mayoría de las fosas han sido expoliadas de manera brutal y así las trincheras de expolio se superponen a las tumbas totalmente vaciadas. El número de fosas existente en esta zona es incalculable, seguramente asciende a 200, habiéndose contabilizado un total de 41 tumbas expoliadas. (Fig. 375)

El trabajo de los furtivos se ha desarrollado durante años, y es espectacular el comprobar el número de fosas que agujerean la superficie de esta zona y del yacimiento en general.

- **BUY/0 (Necrópolis de fosas):** A continuación se pasa a hacer un análisis global de las 41 fosas expoliadas⁴⁰⁷. A excepción de un único hipogeo constatado entre las 41 tumbas expoliadas (BUY/1), todas las demás responden al tipo de fosas rectangulares excavadas en la roca del monte con cubierta formada por grandes lajas de piedra de 90 cm de anchura y 15-25 cm de altura. La orientación suele ser Noreste-Suroeste.

Las dimensiones de las fosas varían y así se encuentran fosas de 190 a 240 cm de longitud, siendo el valor 205 el más común. Opuestamente la anchura varía menos, y así casi todos los valores oscilan en torno a los 60 cm. En los casos que se ha constatado una altura o profundidad real se pudo verificar una horquilla entre los 100-115 cm.

En cuanto a las fosas, las hay simplemente excavadas en la roca, pero también se ha constatado el uso de fosas mixtas, parcialmente excavadas, parcialmente construidas con mampostería. En estos últimos casos, a una primera parte de monte visto, le sucede una segunda en el que el monte es revestido con el aparejo correspondiente. (Fig. 376)

- **BUY/1:** Es la única tumba, no-fosa, que aparece en la zona 4. Está situado como las demás en la cima del cerro, si bien en su extremo más occidental, casi sobre el río. La fosa de expolio deja ver levemente la puerta, prácticamente cegada pero que todavía permite el acceso al interior del hipogeo. Está excavado en la roca y se conservaría en un estado excepcional si no fuera por el alto grado de colmatación interna.

Una vez salvada la entrada se llega a un espacio central al que se han añadido dos brazos a modo de cámaras funerarias. En el tercero de sus lados, una pequeña hornacina rectangular sustituye al supuesto tercer brazo o cámara. La conexión entre el vestíbulo y las dos cámaras se realiza por medio de dos pequeñas puertas adinteladas. (Fig. 377) De este modo, todas las cubiertas de la tumba son planas.

407 Ante el carácter incontable de tal profusión de fosas se decidió el englobar todas en un único número de catálogo, efectuando una generalización a la hora de describirlas.

En cada uno de los brazos existen tres sarcófagos que se conservan en un estado aceptable, aunque han sido víctimas de un expolio reciente, apreciándose incluso restos óseos humanos *in situ*, sobre todo en las cabeceras. Junto a los huesos, son abundantes los restos cerámicos, entre los que destaca una jarra de pasta amarillenta casi completa. (Fig. 378)

3.4. Al-Mas'ūdiyya

Con este nombre se conocía a una serie de pequeños villorrios dispuestos en línea en el camino que unía Şirrīn con Tell Banāt. Esta concentración se localiza a doce kilómetros al sur de la primera de esas poblaciones. Entre las aldeas que conformaban este pseudo sinecismo se podía encontrar al-Mokmok, Dahba, al-Mansiyya, Tell Effendī, al-Masīra y finalmente Tell Banāt.

La existencia de un yacimiento en esta población era conocida por la historiografía a raíz de los hallazgos de Oppenheim y la visita posterior de Bell⁴⁰⁸. En un cerro cercano al río el primero de ellos encontró tres mosaicos, cuyos restos eran visibles aún, cuando la visita de la inglesa. Este enclave debió quedar bajo el agua tras la inundación, al igual que las aldeas, pero en sus alrededores se han salvado algunos restos del poblamiento romano y bizantino. Aparte de un monasterio y un hipogeo en al-Mansiyya, a continuación se ha creído conveniente el efectuar un recordatorio del conocido mosaico como prueba de un poblamiento real en la zona, quizás perteneciente a algún tipo de enclave rural o *villa*.

3.4.1. Monasterio de al-Mansiyya

En el centro de esta aglomeración de aldeas se encontraba en el pasado Tell Effendī que quedaba situado un poco más al sur de la aldea de al-Mansiyya y del conjunto de cuevas que se presentan en las siguientes líneas. Este tell estaba enmarcado en un wādī paralelo más al sur que el de las cuevas, y que hoy yace bajo el agua. La aldea de al-Mansiyya ocupa el terreno existente a ambos lados de la rambla.

El conjunto de cuevas en cuestión se encuentra en la margen derecha de una pequeña rambla subsidiaría del Éufrates, a los pies de una pequeña elevación que separa sendas ramblas, sobre una serie de campos de algodón. En las cercanías se observa una antigua zona de cantera muy erosionada y suavizada. Unidas de antiguo, persisten separadas debido a la erosión fluvial, quedando el complejo muy erosionado, e incluso faltándole algunos metros de roca horizontal que servirían de cubierta. La roca caliza se ha precipitado por el contacto con el agua, creando una especie de costra o superficie que impide percatarse de las paredes originales. Por este motivo, las paredes han adquirido ciertas formas redondeadas que no debieron ser las primitivas. (Fig. 379)

Los ambientes se extienden a lo largo de 60 m lineales, si bien se ha comprobado la existencia de espacios a una altura o piso superior mucho más erosionado. Pequeñas hornacinas excavadas en las paredes verticales van decorando el conjunto. (Fig. 380)

En la cima del cerro donde se insertan los habitáculos rupestres se extiende un área amesetada en la que los ilegales han probado sin éxito hallar algo de valor. La mayoría están vacías, dispersas por la ladera, sin depósito arqueológico y escasos fragmentos de cerámica en superficie. En principio todos los espacios nos parecen de cronología tardía.

408 BELL, G. L., *op. cit.*, 1924, p. 41.

3.4.2. Hipogeo de al-Mansiyya

Se trata de un hipogeo que ahora, tras la inundación, queda emplazado en un pequeño tómbolo al final del wādī de al-Mansiyya. Responde a una planta basada en tres espacios sepulcrales cerrados y separados del espacio central mediante puertas independientes. Llega a ser un perfeccionamiento del modelo 3 de Quruq Magāra pero con una separación muy marcada entre los brazos desarrollados y el espacio distribuidor central, conformando tres cámaras funerarias perfectamente diferenciadas e individualizadas.

Uno de los brazos presenta su entrada mediante un arco, mientras que los otros dos poseen el dintel típico plano. Por su parte, todas las cubiertas de los espacios interiores son planas.

3.4.3. Mosaico de al-Mas'ūdiyya

Localizado hace años es recogido, entre otros, por Cumont en 1917. Se trata de un mosaico figurado descubierto en esta población, casi frente a Qal'at Nāyīm. El cuadrado que ocupa el centro del mosaico representa un hombre barbudo, medio acostado, con las piernas cruzadas y envueltas en un manto, generalmente identificado con una personificación del río Éufrates⁴⁰⁹. La cabeza, coronada de rosas, se apoya sobre la mano izquierda, mientras que el lado reposa sobre la derecha que sostiene una rama. Bajo el brazo, una urna deja escapar un torrente de agua donde nadan los peces. Detrás de la divinidad, dos mujeres quedan de pie. La primera tiene un cuerno de la abundancia y la segunda una corona. Encima de la cabeza del hombre una inscripción griega da el nombre del artista y una fecha (189 d. C.) así como una inscripción siríaca dispuesta verticalmente que repite las mismas palabras⁴¹⁰.

3.4.4. Tell Bāzī

Aunque queda emplazado mucho más al sur, interesa recalcar que en las excavaciones dirigidas por el Instituto Arqueológico Alemán en Damasco (DAI), junto a los niveles más antiguos, se constató en la parte superior de la ciudadela del yacimiento una fortificación romana. Situado ya en los límites del área de prospección se recoge aquí esta referencia ante las posibilidades que, a posteriori, supone el contar con una nueva posición militar romana en la zona⁴¹¹.

409 Es bien sabido este tipo de representaciones alegóricas de los grandes ríos. En los mosaicos de Antioquía este tipo de representaciones son muy abundantes. Sin ir muy lejos, en España contamos con una representación del Éufrates y del Nilo en el mosaico cosmogónico de Mérida. En este caso, el Éufrates aparece sentado relajadamente, con el bajo vientre y las piernas cubiertas, la cabeza con cabellos enmarañados de los que brotan cañas y juncos, su barba semeja surcos de agua. Lleva en la mano una caracola por la que sale un chorro de agua azulada (GARCÍA SANDOVAL, E., *El mosaico cosmogónico de Mérida*, Valladolid, 1970).

410 CUMONT, F., *op. cit.*, 1917, p. 250.

411 EINWAG, B., OTTO, A., «Tall Bazi», *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates. The Tishrin Dam Area*, Proceedings of the International Symposium Held at Barcelona, Enero 1998, DEL OLMO, G., MONTERO, J.-L. (Eds.), Barcelona, 1999, 179-191 (en concreto, pp. 181-182).

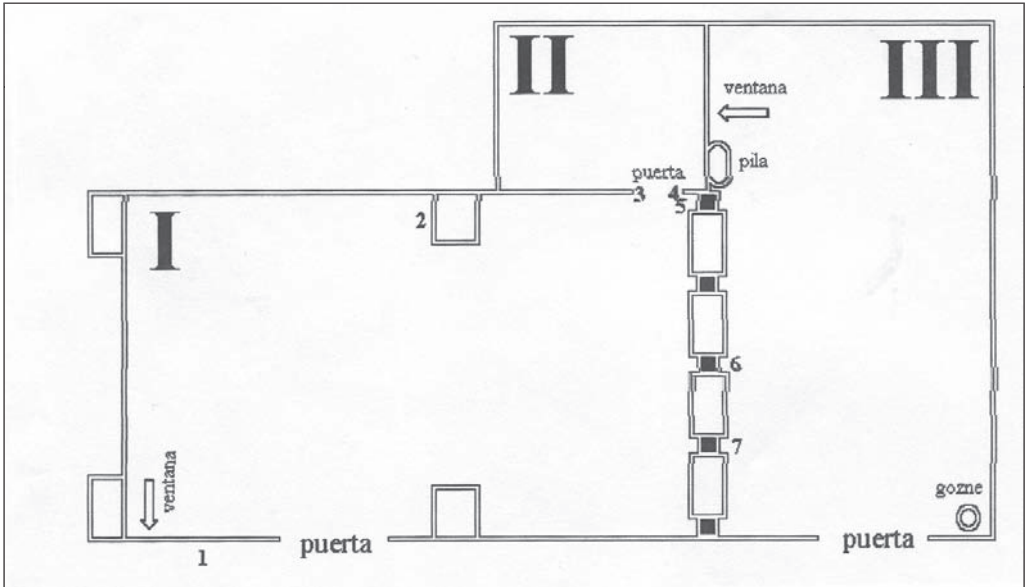


FIGURA 362. *Planta del complejo rupestre de Magāratayn (G. Matilla, 1998, 104)*



FIGURA 363. *Exterior y acceso principal de Magāratayn*



FIGURA 364. Restos de la segunda torre de Şirrîn

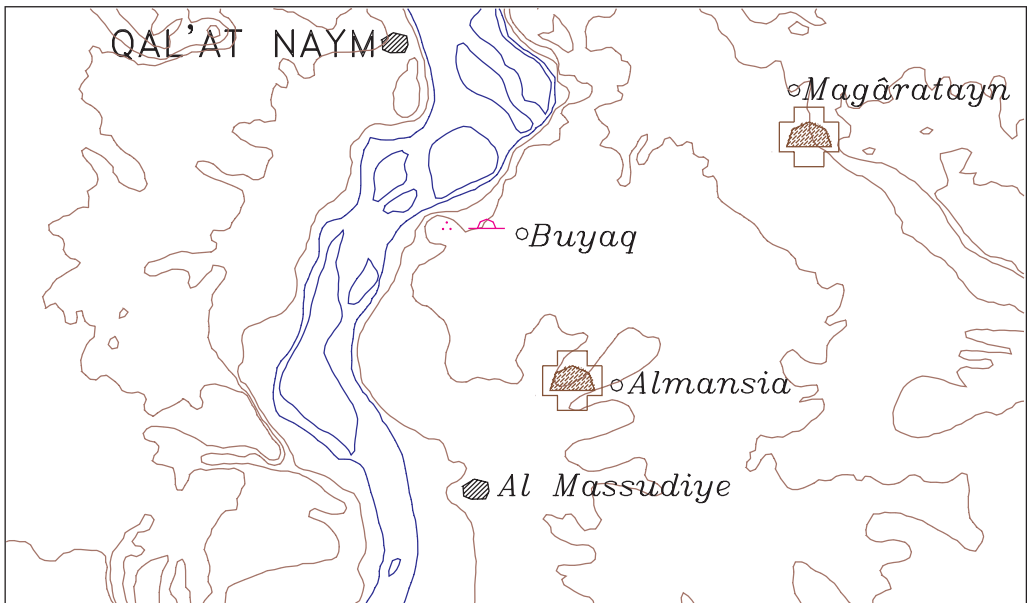


FIGURA 365. Būyâq y su entorno inmediato

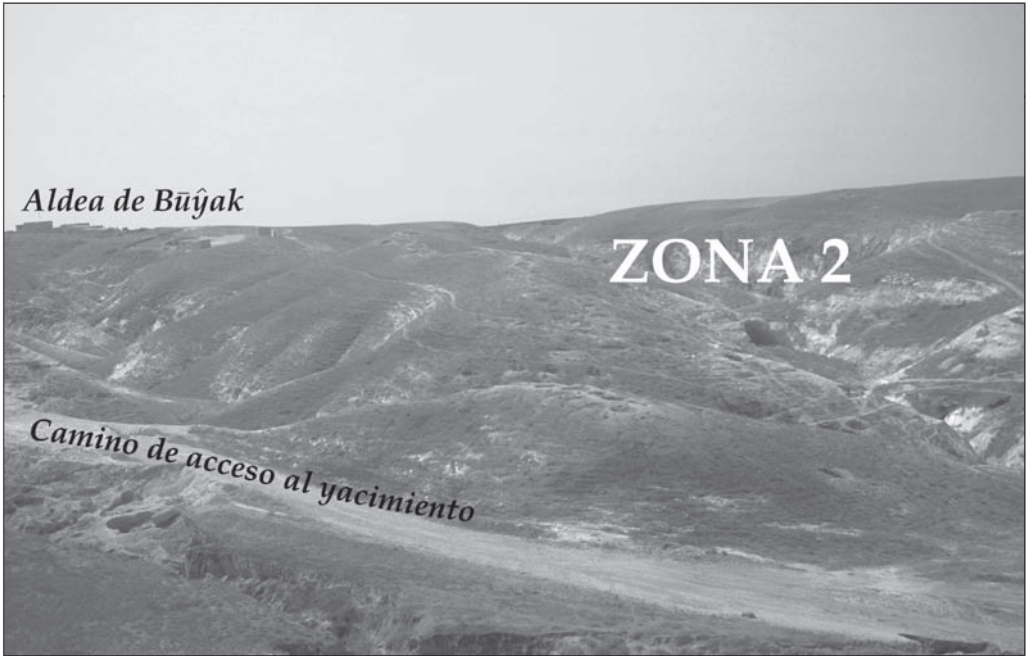


FIGURA 366. *Relación visual entre el yacimiento y la aldea de Būyāq*

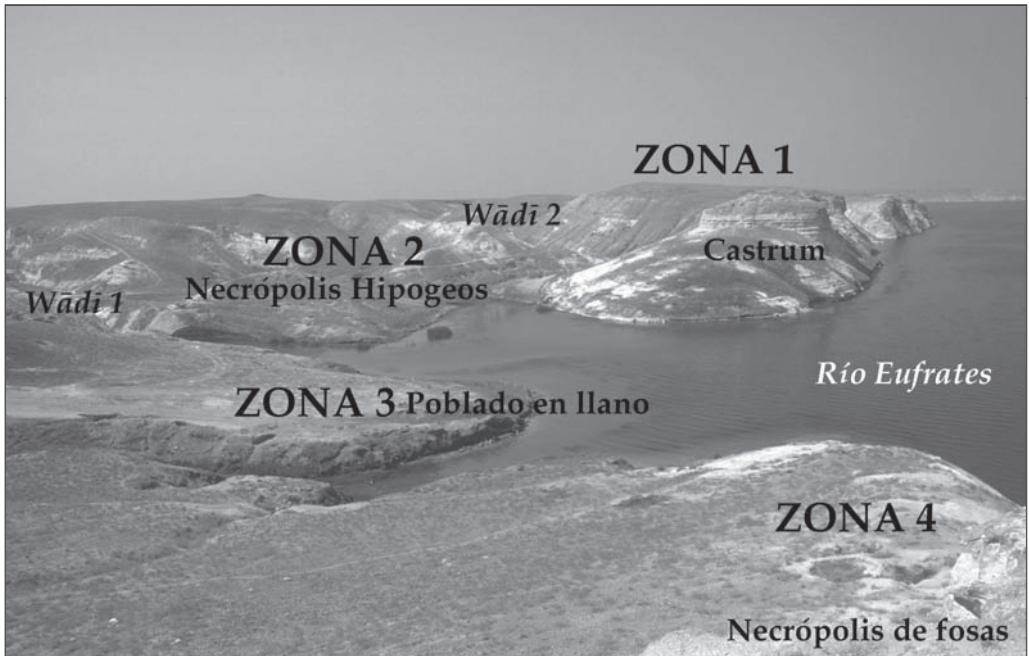


FIGURA 367. *Zonas de Būyāq*

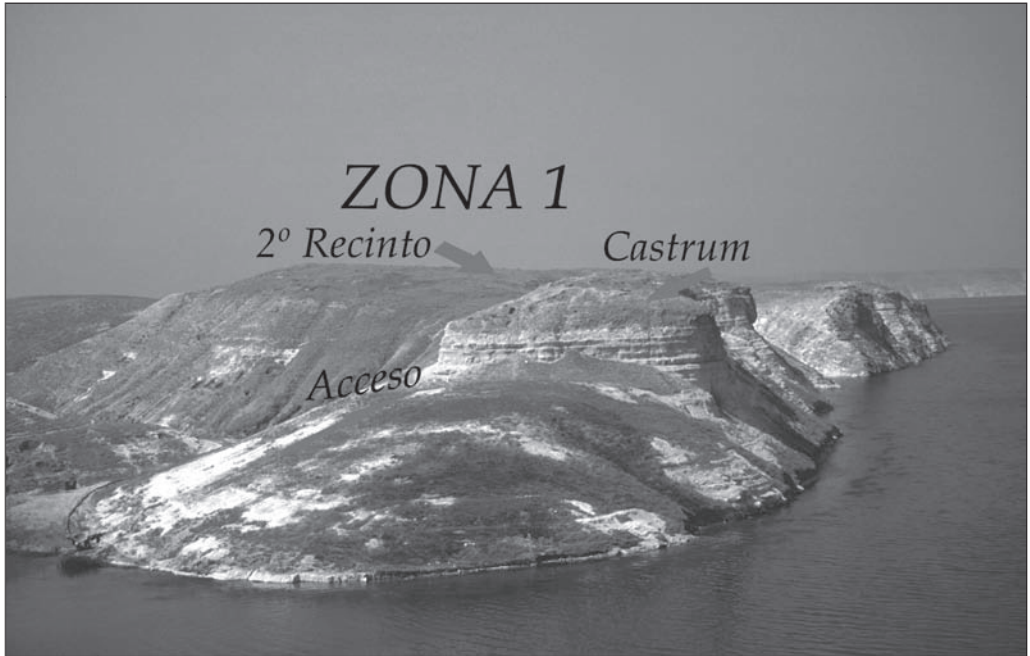


FIGURA 368. Zona 1 de Būṣāq



FIGURA 369. Interior BUY/3

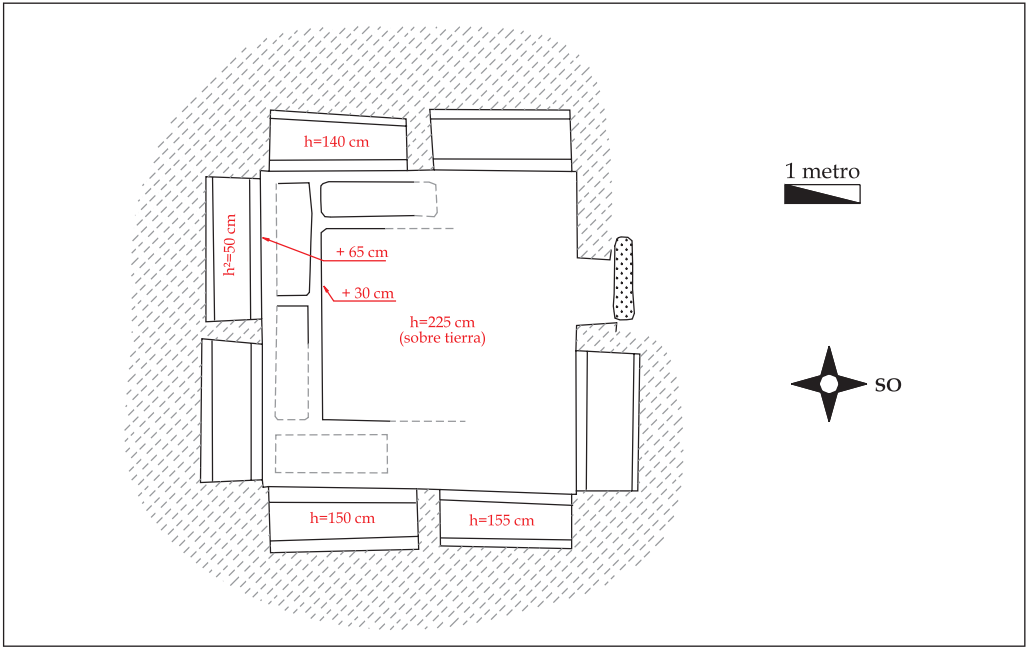


FIGURA 370. Planta del hipogeo BUY/3. Tipo 7

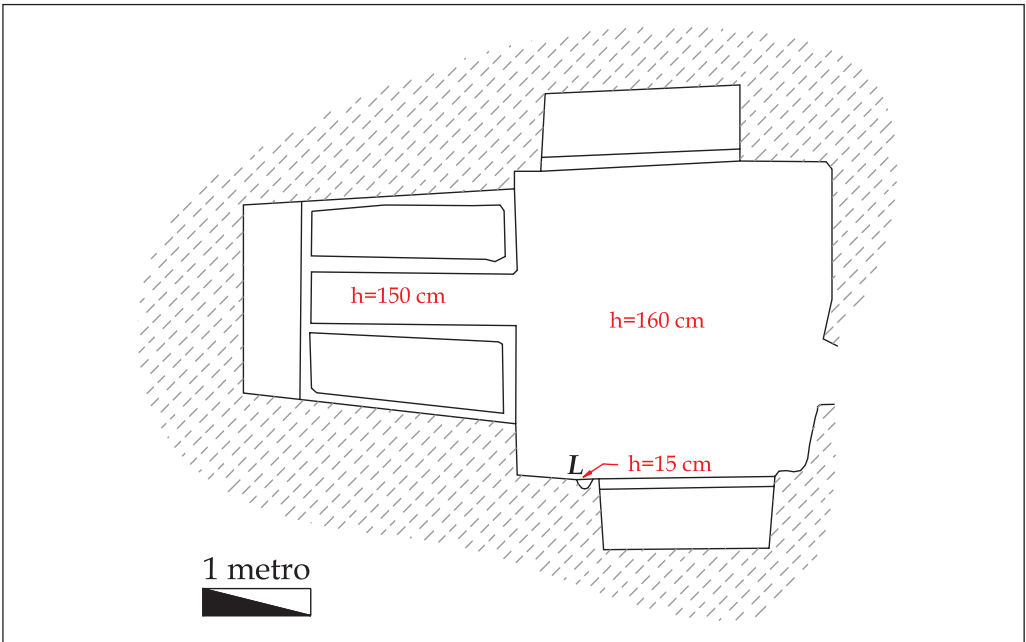


FIGURA 371. Planta del hipogeo BUY/6. Tipo 5.1. L: Lucernario triangular

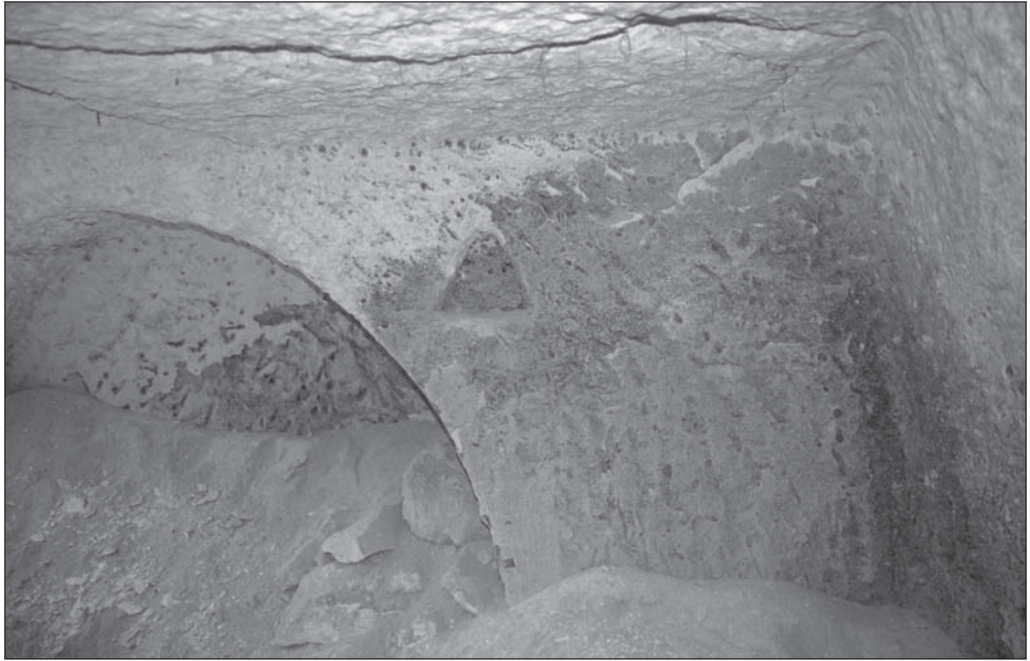


FIGURA 372. BUY/6. Espacio lateral con lucernario triangular

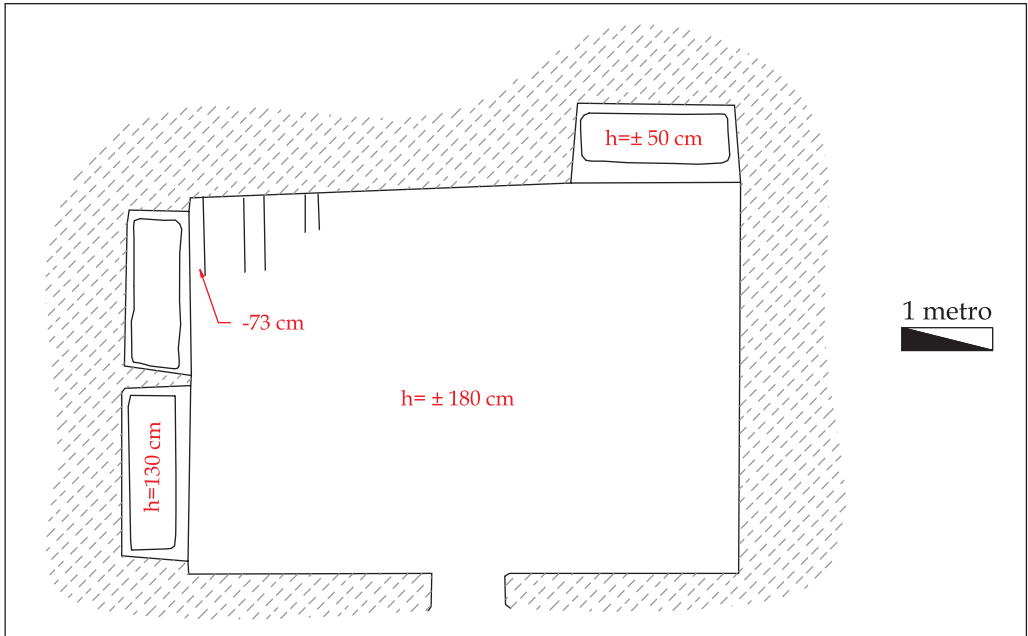


FIGURA 373. Planta del hipogeo BUY/15. Tipo 7

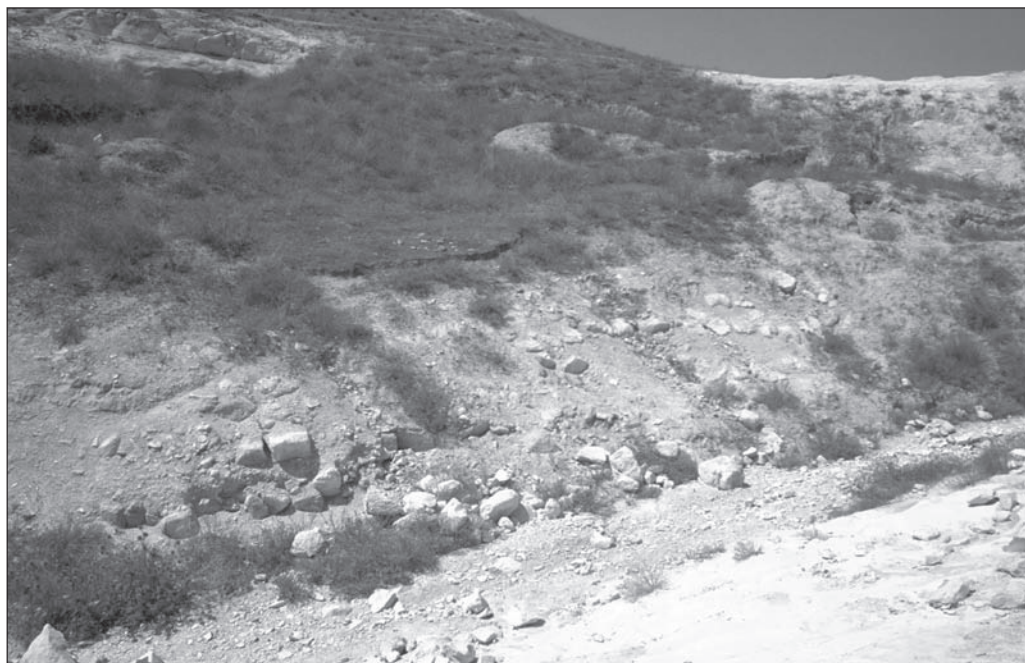


FIGURA 374. Zona 3. Estructuras de habitación en superficie



FIGURA 375. Zona 1. Cada agujero corresponde a una fosa de expolio de una tumba tipo fosa



FIGURA 376. Tumba en fosa de la zona 1. Parcialmente excavada y construida



FIGURA 378. Interior BUY/1

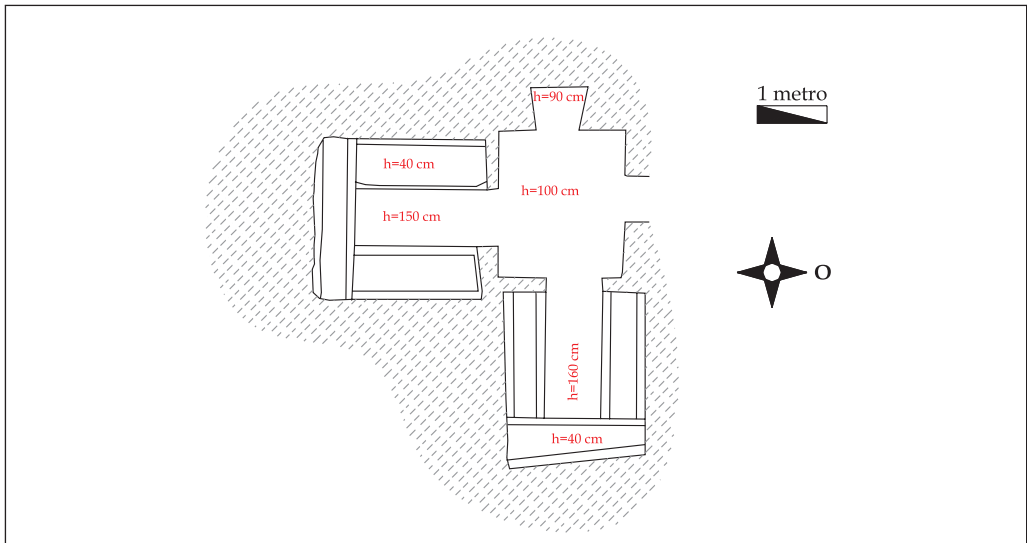


FIGURA 377. Planta del hipogeo BUY/1. Tipo 9

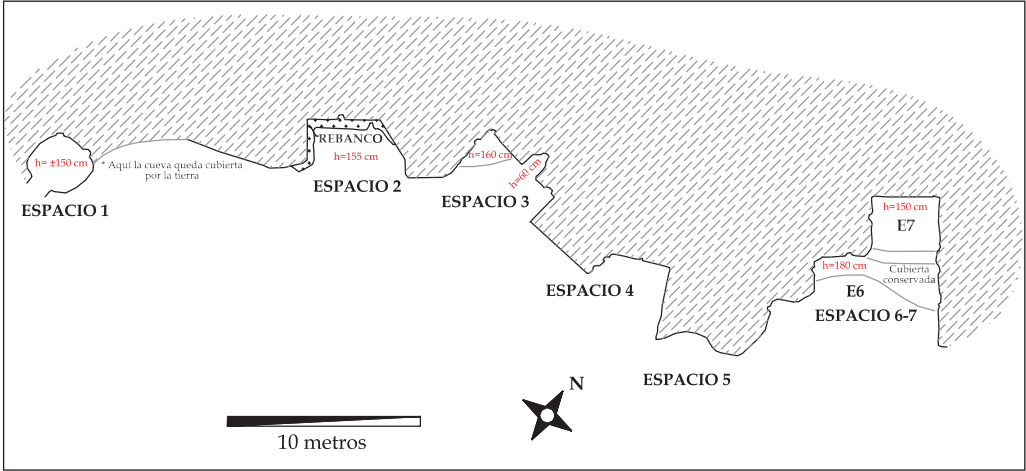


FIGURA 379. Plano del conjunto rupestre «monasterio» de al-Mansiyya



FIGURA 380. Vista del «monasterio» de al-Mansiyya

4. QŪZUQ

Qūzuq es una población prácticamente abandonada tras la inauguración de la presa, situada en la orilla izquierda del río Éufrates, enfrentada a Qal'at Nāȳm y a pocos kilómetros de Širrīn, cabeza de zona. Desde nuestra primera visita en 1999 a la última, la aldea y su entorno han cambiado mucho. La zona de hábitat se ha inundado parcialmente e incluso el tell⁴¹², que entonces destacaba sobre las viviendas, hoy es un pequeño islote.

La aldea de Qūzuq quedaba dividida en dos grupos por una rambla que las atravesaba, así existía Qūzuq Norte (*Šimālī*) y Sur (*Ŷanūbī*). La inundación ha convertido este ramblizo en un falso afluente del Éufrates y el nivel ha subido de tal modo que las comunicaciones entre ambas partes han quedado inutilizadas, perdiendo el contacto, y siendo abandonadas todas las viviendas del grupo sur y buena parte de las del norte.

Aparte del tell, arqueológicamente hablando, destaca una serie de canteras distribuidas por los alrededores, tanto al norte como al sur, y un wādī cercano en el que se ha localizado un complejo monástico.

Antes de nuestro estudio, el conjunto arqueológico de época romano-bizantina sólo había sido objeto de ligero estudio por la misión española de Tell Qara Qūzāq, a través de una breve aproximación al tema de las latomías en el volumen XV de *Antigüedad y Cristianismo*⁴¹³.

4.1. Las canteras de Qūzuq

La prospección se inicia por una serie de canteras o latomías seguramente todas destinadas a la construcción del castillo situado en la otra orilla. En el caso de que existiera el supuesto puente (*Ŷisr ManbiŶ*) no resultaría ningún problema el salvar la distancia existente entre las dos orillas. Tampoco resultaría complicado el uso de barcazas para el traslado de la roca.

Una concentración de canteras como las que se encuentran en este punto del Éufrates debían movilizar en su periodo de máxima actividad, la construcción de Qal'at Nāȳm, a una gran cantidad de personas y obreros canteros. Aún en fase islámica trabajarían en penosas condiciones ingentes cantidades de grupos marginados, como podían ser los cristianos o los prisioneros de guerra. Varias son las áreas de canteras constatadas. Aquí las agrupamos por zonas, si bien las enumeramos correlativamente.

4.1.1. Grupo de Canteras Septentrionales

- **QUZ/1:** Situada en la cima de un pequeño cerro que existe tras la aldea, se trata de una latomía o cantera de extracción de sillares de arenisca. Presenta una planta irregular, acomodándose sin duda a la variante dureza de cada una de las zonas.

412 Tell Qūzuq sigue siendo excavado por un reducido grupo de la misión japonesa de la Universidad de Tokio, salvando la distancia existente entre el islote y la aldea por medio de barcazas. Cf. MATSUTANI, T., NISHIAKI, Y., «Preliminary report on the archaeological investigations at Tell Kosak Shamali, the Upper Euphrates, Syria: The 1994 season», *Akkadica*, 93, 1995, 11-20. Aparte de las cuevas de los alrededores, la misión japonesa constató pozos rellenos con material romano y bizantino.

413 MATILLA SÉIQUER, G., BEJARANO ESCANILLA, I., «Latomías», *AntCrist*, XV, Murcia, 1998, 317-324.

Cuenta con 32 m de longitud y una anchura interior máxima de 10 m. Su altura media es de 3'75 m y su boca está orientada al sur. Conforme se adentra al interior se incrementa el número de lucernarios que facilitaban la continuidad y el progreso en el trabajo. Con el mismo fin se constata la existencia en las partes superiores de pequeños huecos semicirculares a modo de asideros. Ya tras el abandono de la cantera, y seguramente en fechas recientes, los pastores han habilitado un pequeño abrevadero y una pedriza para ganado.

Los grafitos son escasos aunque resulta interesante un signo cruciforme y distintos antropomorfos. De todos modos la datación de la cueva resulta discutible, si bien se presupone un uso paralelo al del castillo de la otra orilla.

Por otro lado, es fundamental que los peones se abastezcan de agua y para ello se canalizan las aguas pluviales a una alberca ovalada tallada en la roca, a la que se accede por unos pequeños escalones.

- **QUZ/2:** Esta zona de canteras está separada de la anterior por un pequeño ramblizo. Aparte de algunas canteras a cielo abierto, en esta zona también existe una cantera en cueva. Los trabajos de extracción de la piedra se van realizando de afuera hacia dentro y de arriba a abajo.

Esta cantera-cueva tiene la particularidad de ser una gran sala articulada mediante 3 grandes columnas que quedan como vestigios de antiguas labores. Estas columnas no fueron devastadas, probablemente, por motivos de seguridad.

La cantera se compone de dos enormes salas, una principal y otra más pequeña anexa. La sala principal tiene 3'75 m de altura, 22 m de anchura y 23 m de largo. La sala menor cuenta con 2'20 m de altura. La entrada sirve para iluminar todo el espacio de manera natural, por este motivo no se encuentran lucernarios como en QUZ/1. Como en la cantera anterior, son abundantes los huecos para facilitar el trabajo en las partes superiores.

Destaca de esta latomía una serie de inscripciones árabes, una de las cuales está bastante cuidada y parece estar reemplazando una inscripción más antigua.

En cuanto a su cronología, las marcas de extracción de piedra son idénticas a las vistas en la cantera de Qal'at Nā'ym por lo que su coetaneidad y función parece quedar comprobada.

4.1.2. Grupo de Canteras Meridionales

Lo que era el wādī de antaño hoy está inundado por el Éufrates, obligando a dar un largo rodeo para llegar a esta cantera. En esta zona norte existe un nuevo grupo de canteras.

- **QUZ/3:** Se trata de una cantera en galería, más irregular que las anteriores. Está muy erosionada y únicamente conserva sus superficies originales en el techo y aldaños superiores. Queda horadada en demasía por alvéolos procedentes de la erosión eólica, quizás debido a una dureza distinta para cada sector de la roca y a una mayor exposición a los vientos predominantes en la región.

Aunque ha perdido partes por desprendimientos, su anchura actual llega a los 22'5 m y su longitud máxima es de 32 m. Por su parte, presenta una altura ficticia, sobre sedimento, de 4 m. Su boca está orientada al oeste y como en QUZ/2 han mantenido dos columnas interiores que sirven de seguro para el sustento de toda la cueva. Hoy, como muchas otras, está reutilizada como refugio de ganado.

4.2. Wādī de las inscripciones

Prácticamente paralelo y en línea con el wādī principal de la aldea sur existe una segunda rambla, que sí permanece seca, es más estrecha y presenta un trazado realmente sinuoso. Qūzuq Sur domina esta rambla. Dicha aldea, encastrada en una elevación que se introduce en el río, de manera prominente es el complejo poblacional con el que se debe relacionar el siguiente conjunto de yacimientos o sitios arqueológicos. Esta aldea se construyó, en parte, aprovechando los entrantes y salientes que dejaban las paredes de canteras y, aunque hoy está abandonada por completo, en su tiempo debió acoger decenas de viviendas.

Desde el villorrio y por toda la orilla derecha de la rambla adyacente se abren una serie de canteras, del tipo de galería pero sobre todo a cielo abierto. La prospección de estos conjuntos ha proporcionado una serie de informaciones fundamentales para el conocimiento del cristianismo en la zona, incluyendo la recogida de un grupo de textos epigráficos siríacos.

Esta rambla funciona como una región en sí misma, quedando encerrada, a pesar de que existe una comunicación visual con la zona del poblamiento que se disponía en torno al cerro. La mayor zona de canteras se sitúa en toda su orilla derecha, entre las que destacan una cantera con una cruz y una inscripción vertical en lo alto (QUZ/4), así como una cueva ciclópea, de enormes dimensiones, con otra inscripción grabada en una falsa columna (QUZ/5).

- **QUZ/4:** Este nuevo enclave no es una cueva en sentido literal, más bien se trata de una pared vertical de cantera, a cielo abierto, una latomía. Se encuentra localizada unos 200 m rambla adentro, siempre en su orilla derecha. Como dato distintivo cabe reseñar que en alguna de sus paredes verticales se constatan una serie de símbolos y letras.

Este complejo presenta una primera pared donde se han encontrado una cruz y un texto en siríaco. El texto de esta pared está formado por cinco caracteres. Bajo las letras se aprecia una cruz griega grabada en la roca de 18 cm de brazo menor y 22 cm de brazo mayor. Las letras tienen 15 cm de ancho y 20 cm de largo y quedan emplazadas a 3'2 m del nivel de piso actual, el cruciforme a 1'3 m. (Fig. 381)

En esta pared de cantera es donde se empezaron a tener en cuenta una serie de hendiduras paralelas, siempre dos, excavadas en la parte superior de la pared. Al principio se pensó en un uso práctico relacionado con las labores de extracción, pero luego se irán encontrando estas hendiduras en numerosos complejos rupestres, hubieran sido canteras o no. En este caso la orientación de las marcas es norte, por lo que en un principio se dudó de un posible uso a modo de centro de oración.

En una segunda pared, perpendicular a la anterior, se constata la existencia de un nuevo texto en siríaco y una letra aislada. El nuevo texto presenta un total de diez caracteres y está inscrito mediante dos columnas verticales. (Fig. 382)

- **QUZ/5:** A unos 500 m de la anterior, rambla arriba y siempre en su frente derecho, se abre una excepcional cantera en galería. (Fig. 383) Al principio se pensó en un uso similar al de los conjuntos vistos en la aldea sur, sin embargo, existen una serie de inscripciones y grafitos, de variada cronología, que le aportan un formidable interés y hace replantearnos el tema del monacato cristiano en esta zona final del Imperio.

El espacio ha servido como refugio y establo desde tiempos remotos, debido a lo espectacular de sus dimensiones y a lo resguardado del núcleo rural más cercano. Prueba de este empleo prácticamente perenne desde la creación de la cantera, su primitiva función, es la multitud de grafitos y textos inscritos en su interior. (Fig. 384) Existen textos árabes antiguos y recientes,

textos en francés, de época del dominio de Siria por Francia (1920-1941), pero entre todos destaca una inscripción en siríaco de carácter monumental grabada en uno de los lados de una imponente columna central. (Fig. 385) Estas columnas actúan básicamente como elemento partícipe del sistema de seguridad que tenía la cantera para evitar un posible desplome. De este modo, como testigo de años y años de trabajo de extracción de piedra persiste este ancho pilar con forma cuadrangular.

Además se localizó un signo cruciforme grabado en la parte superior de la galería, en un punto del todo inaccesible. Esta complicada situación, unida al hecho de la inscripción, obliga a pensar en una fisonomía totalmente distinta para el momento de ejecución de estos símbolos.

Entre QUZ/5 y QUZ/6 se localiza un sistema para recogida de agua. El agua de lluvia se encauza hacia una pequeña cisterna excavada en la roca mediante una canaleta con forma de cono, que también ha sido excavada en el monte. La cisterna tiene 240 cm de longitud y 150 cm de anchura y su profundidad total es desconocida debido a la colmatación existente. De este modo el conjunto o complejo monástico quedaría completado con una fuente de recogida de aguas y una iglesia o zona de oración que reutiliza un antiguo frente de cantería.

- **QUZ/6:** Si se sigue la rambla con dirección sur, siempre en su orilla derecha, se encuentra en un saliente cúbico de una antigua cantera un enorme panel con grafitos. Los grafitos ocupan una superficie total de 2'4 m de altura y 2'6 m de anchura. Este panel lo preside una cruz griega muy erosionada, tallada de manera discontinua.

Bajo el cruciforme, los grafitos se han ido sucediendo en sucesivas capas y superficies, destacando los antropomorfos y los animales, en su mayoría corderos. (Fig. 386-387) La última fase de grafitos la componen los antropónimos escritos en caracteres árabes.

De datación imprecisa en este panel se observa la existencia de un dibujo, que ha sido constatado en numerosas cuevas y en distintas latitudes de la región, que sin duda está aludiendo a una misma realidad conceptual. Se trata de dos líneas verticales y paralelas que aparecen acabadas de distinta manera. Lo más sencillo es el encontrar solamente las dos líneas, pero también es habitual ver una incisión circular entre ambas o unir las dos líneas a modo de «U» y colocar la incisión circular bajo ellas⁴¹⁴.

Otros signos y grafitos encontrados en este bloque son diversos antropomorfos, de carácter esquemático, zoomorfos, algunos cruciformes, etc.

- **QUZ/7:** Unos 25 m hacia el sur, siguiendo las paredes de canteras de la orilla derecha de la rambla se encuentra otra zona de canteras a cielo abierto con presencia de signos y símbolos cristianos claros. Aprovechando los entrantes y salientes de lo que antaño fue una cantera, se encuentran grabados de diferentes tipos de cruciformes. El hallazgo de este complejo parece ratificar que el wādī queda asociado de manera visible a una misma comunidad cristiana. (Fig. 388)

Gracias a los frentes verticales de la cantera se conforma un espacio abierto que, en sus paredes laterales y sobre todo en la final, al fondo del conjunto, se han grabado diversos tipos de símbolos cruciformes. La prospección meticulosa de las paredes verticales de todo el conjunto ha hecho posible la localización de un total de 6 signos cruciformes de distintos tamaños y formas. (Fig. 389)

414 ¿Hasta qué punto puede relacionarse este tipo de marcas verticales en miniatura con las grandes estrías verticales paralelas localizadas en algunas zonas de canteras? (Cf. QUZ/4).

Un análisis de la planta confirma que un espacio diseñado con otro fin ha sido reutilizado como centro de oración y de reunión de fieles. Se comprueba como la entrada a este espacio se efectúa desde la misma rambla. Una vez situados en la terraza superior, nos encontramos ante una planta ligeramente longitudinal que finaliza en una pared plana por completo, aunque inclinada levemente, que se emplea para inscribir toda una simbología preconcebida.

Las paredes de la cantera forman un espacio semi-cerrado, limitado por el lado que se abre hacia la rambla. Desde ésta se accede a la cantera por un espacio abierto en el reborde rocoso que funciona como una auténtica entrada. Las paredes laterales son verticales, pero la del fondo, donde se sitúan las cruces, está ligeramente inclinada hacia fuera dando cierto aire de ámbito resguardado. En la pared lateral occidental se encuentran dos cruces, ambas griegas (n^{os} 5-6). La mayor concentración se halla en el fondo del complejo, donde un total de cuatro cruces de perfecta factura decoran la pared. Dos de ellas tienen unas dimensiones desorbitadas, habiendo sido alargado el brazo mayor y desarrollado en exceso (n^{os} 1 y 3). (Fig. 390) Las otras dos mantienen las proporciones y responden al clásico esquema de cruz griega (n^{os} 2 y 4). (Fig. 391)

El suelo original no se aprecia, ya que está cubierto por completo por la vegetación y los desprendimientos. Desgraciadamente, la existencia de las cruces parece haber puesto en aviso a los expoliadores de la región, ya que justo bajo la cruz principal se ha realizado una fosa de expolio de 1 m de diámetro y unos 85 cm de profundidad. El resultado puede haber sido nulo ya que no hay restos de cerámica ni de otro material arqueológico en torno a la fosa. En uno de sus laterales existen una serie de agujeros de poste que parecen destinados a la cubierta de un pequeño cobertizo de pastores, hoy perdido.

Junto a QUZ/5, este complejo asemeja repetir el típico esquema de separación del espacio destinado a vivienda del de oración. Sin embargo, en este caso la orientación de este ambiente de oración es noreste, quizás dirigido a la ciudad de Edesa, que funcionó como verdadero centro político y quizás religioso de toda esta región situada más allá del Éufrates.

Una vez finalizado el análisis y prospección del wādī se procedió al estudio de las paredes de canteras de la aldea de Qūzuq del sur, en la actualidad en ruinas. El antiguo poblado se situaba delante de las antiguas canteras. Desde aquí se domina el inicio de la desembocadura de la rambla y se posee una estupenda visibilidad y control de esta parte del río.

- **QUZ/8:** En una de las canteras a cielo abierto, en concreto en una pared vertical que queda orientada en dirección al wādī, se localizó otro texto siríaco de carácter monumental. En la parte superior de este antiguo frente de extracción se encuentra un texto formado por seis caracteres y una cruz rómbica rematando dicho texto. Las letras tienen 10 cm de altura cada una, adquiriendo todo el texto una altura de 56 cm y una anchura de 23. (Fig. 392)

4.3. Área de canteras oriental

Aunque no esté propiamente en torno a la población, por su cercanía incluimos este grupo de canteras junto a las otras, porque seguramente dependieron y funcionaron a la par que las primeras. Por el camino que viene desde Şirrīn y que llega hasta Qūzuq del norte, se aprecia un área de canteras situadas en el frente superior de un monte que queda al este del camino. El punto exacto se localiza allí donde acaba el wādī Şirrīn y comienza el antiguo wādī Qūzuq,

hoy inundado por el Éufrates. En concreto las canteras se encuentran en la orilla derecha de la primera de las ramblas.

Las canteras responden al mismo esquema que las otras, si bien no son recogidas aquí por tal motivo sino por la existencia de un hipogeo funerario excavado en el interior de una de ellas. En este caso sirven perfectamente para ir datando este tipo de frentes de extracción de piedra. La elaboración de este frente de trabajo es anterior a la de su uso como marco de un monumento funerario, por lo tanto, si estamos datando todos estos hipogeos en torno a los siglos III-VII d. C., obviamente su uso como cantera debió ser anterior.

- **QUZ/9:** La tumba, por su parte, consta de dos ambientes con una mezcla de modos funerarios. (Fig. 393) Tras una entrada cuadrada al exterior se accede a un primer ambiente donde se encuentran dos sarcófagos bajo arcosolio abovedado. (Fig. 394) Tras una puerta adintelada se accede a un segundo ambiente o espacio en el que existen otros dos sarcófagos bajo arcosolio abovedado y un nicho perpendicular al espacio central. En total son cinco las tumbas, cuatro bajo arcosolio y una mediante un nicho alargado o de horno.

El espacio 1 presenta restos de haber contado con una moldura superior a modo de cornisa que hoy está prácticamente desaparecida. Dos son sus sarcófagos uno a cada lado de la entrada. El espacio 2 presenta dos sarcófagos unidos y cubiertos por un mismo arcosolio, así como el ya comentado nicho perpendicular al espacio central. Ambas cubiertas están adinteladas, a excepción de las tumbas que se encuentran enmarcadas por los arcosolios con cortas bóvedas de medio cañón. La entrada no posee piedra rodante ni hueco para que repose, al contrario, y, aunque muy erosionado, la parte superior de la entrada parece que presente restos de oquedad para incluir un gozne, por lo que podríamos estar ante una puerta con hoja de piedra al modo de las vistas en la necrópolis de hipogeos de Palmira y en el castillo de Qal'at Nā'îm. Este hipogeo se encuentra totalmente aislado, no hallándose estructuras similares en kilómetros a la redonda. Sin embargo, a los pies de este monte se documentó la existencia de abundantes fragmentos de cerámica romana común y diversos tipos de *tegulae*. Seguramente se esté ante un tipo de establecimiento rural, a modo de *villa*, emplazada en una terraza sobre la rambla, a sólo dos kilómetros de la antigua Serre, la actual Şirrin, centro político y económico de esta pequeña región tanto en la antigüedad como en la actualidad.



FIGURA 381. *QUZ/4. Inscripción sirfaca de una línea*



FIGURA 382. *QUZ/4. Inscripción sirfaca de dos líneas*



FIGURA 383. *QUZ/5. Interior. A la derecha la columna de la inscripción*

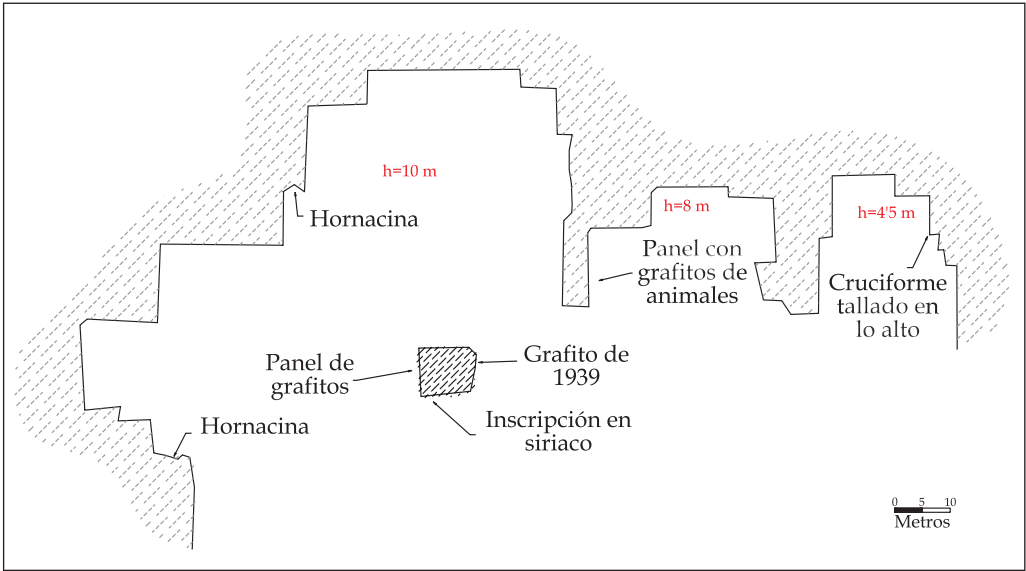


FIGURA 384. Planta de QUZ/5. En el centro la columna de la inscripción

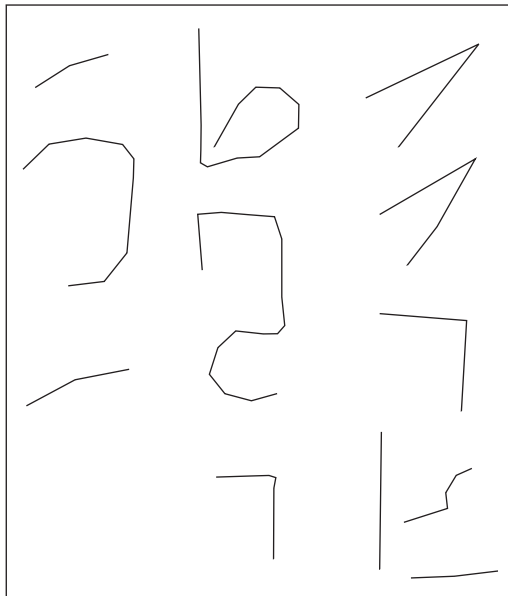


FIGURA 385. QUZ/5. Inscripción



FIGURA 386. *QUZ/6. Grafitos zoomorfos*

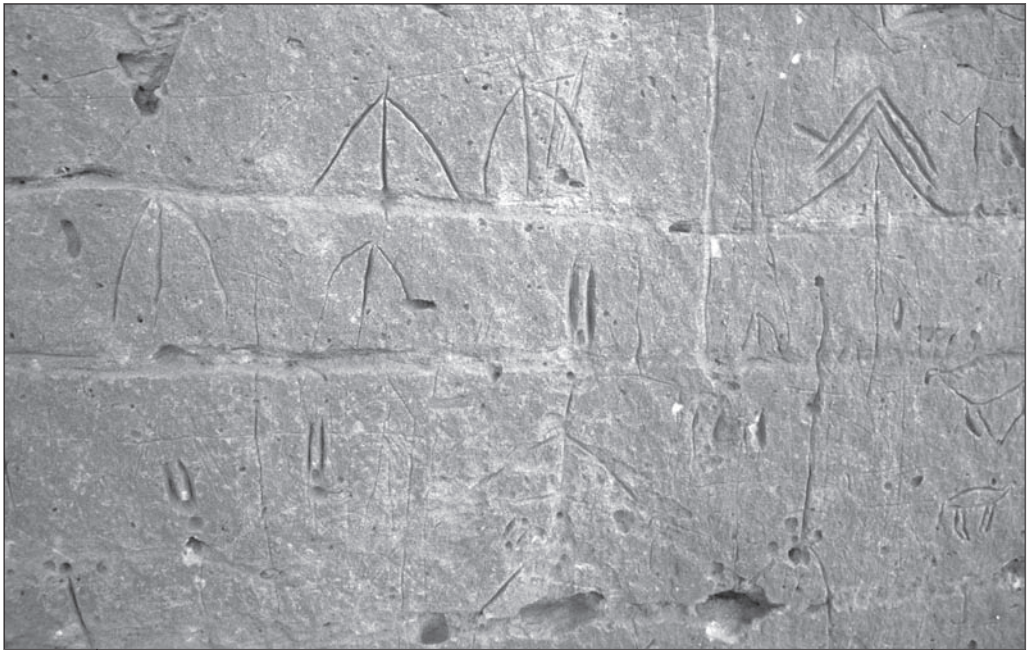


FIGURA 387. *QUZ/6. Grafitos antropomorfos*



FIGURA 388. Vista de QUZ/7. En la pared del fondo se encuentran la mayoría de las cruces

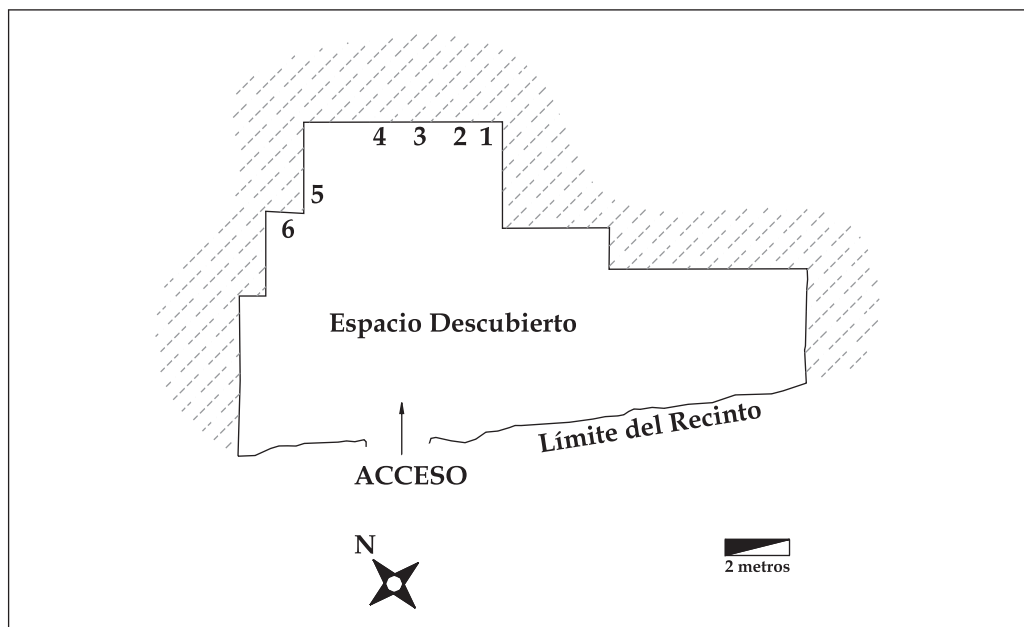


FIGURA 389. Planta de QUZ/7. Los números indican las cruces localizadas



FIGURA 390. QUZ/7. Cruciforme n° 3



FIGURA 392. QUZ/8. Inscripción siríaca

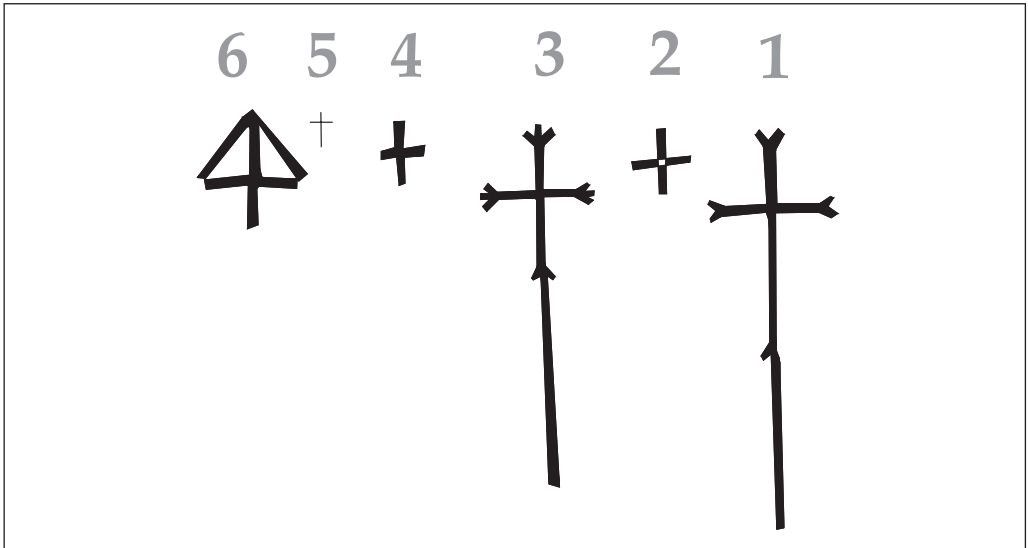


FIGURA 391. QUZ/7. Tipos de cruces existentes. El número indica su posición en el plano

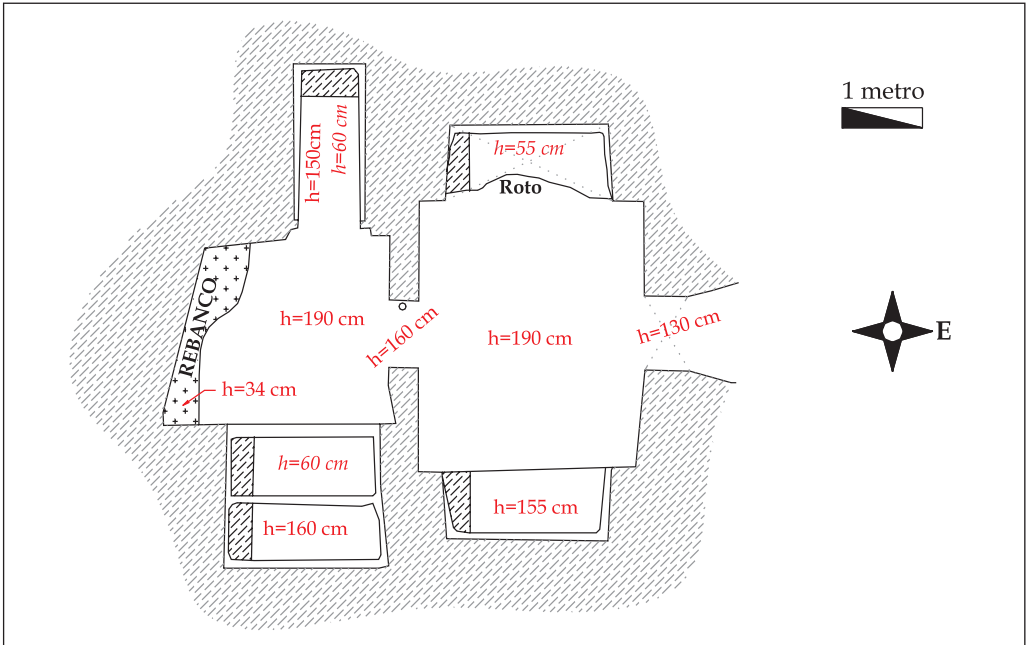


FIGURA 393. Planta del hipogeo QUZ/9. Tipo 9



FIGURA 394. Exterior de QUZ/9. Frente de cantera al que se le ha abierto un hipogeo funerario